

LA BIBLIA DEL HOMBRE ASTUTO

EL TRABAJO EN EL CUARTO CAMINO

.....

George Gurdjieff

DEDICATORIA:

1. Dedico este libro como una ofrenda al Absoluto, para que por Ley de Uno y por Ley de retribución este libro retorne a mí en una nueva vida, para mi guía y consecución desde el nivel que alcancé.

2. Dedico este libro a mi próxima vida para nunca olvidar lo aprendido, para mi propio desarrollo ulterior venidero, y para que se mantenga como una luz en mi camino y evitar ser embaucado por simuladores.

3. Dios y todos sus Ángeles me guarden del mal, guíen mis pasos y mis acciones, y me ayuden siempre y en todo lugar a recordarme de mí mismo.

Sección Primera

LAS IDEAS DE
“EL TRABAJO”

EL PÓRTICO

A todo aquel que lea este libro, le rogaré que no lo lea como una novela o como un texto de psicología o filosofía. Cuando decida leer este texto léalo cuatro veces. La primera vez léalo para usted mismo. La segunda vez léalo en voz alta como si lo leyese a otra persona. La tercera vez léalo para comprender el propósito y meta de cuanto ha sido plasmado en el texto. Y la cuarta vez léalo como un manual de uso para poner en práctica y vivir la experiencia de cuanto se indica.

Todo lo expuesto en este libro debe vivirse. Solo tendrá este libro algún valor para usted si es puesto en acción frente a la vida. De la experiencia de vivir el contenido del libro surgirá una fuerza a la vida. De la experiencia de vivir el contenido del libro surgirá una fuerza. Una revelación interior. La cuál le aportará la comprensión de sí mismo. El simple acercamiento intelectual a este conjunto de ideas jamás otorgará la vivencia interior.

Cada Persona del tipo que sea, debe tener su propia meta personal en su vida. Debe decidir por sí mismo si desea el éxito personal, el éxito profesional, la fama, el reconocimiento público, el prestigio, la buena reputación,

el bienestar social, la riqueza, la belleza, la buena apariencia de la moda, la erudición. O lograr el equilibrio de sí mismo, la paz interior, la unidad interior, Atención, Consciencia, Voluntad y un Yo permanente. Es sobre estas y similares metas que se deben interrogar a sí mismos aquellos que lean este libro.

¿Qué desean alcanzar para ustedes mismos?

Si existe alguna posibilidad de que un ser humano común llegue a alcanzar la consciencia de sí mismo y lo logre crear para sí mismo un alma por medio de la transformación de su Ser. Ese hombre ha de trabajar sobre sí mismo haciendo esfuerzos según las “Ideas de Trabajo” y “Métodos de Trabajo” todos los días por un lapso igual o superior a tres octavas de años.

Pues la veracidad de esta enseñanza ha de ser comprobada por sí mismo. Esta comprobación es una necesidad imperiosa y vívida por una comprensión vivida en la cual todo el Ser es comprometido. Solo cuando esto sea comprendido con toda la masa de sus Ser podrá sentir la verdad absoluta de esta enseñanza. Logrando una comprensión consciente llena de alegría de la presencia de Ser.

En el Trabajo de El Cuarto Camino se utiliza para la exposición de las ideas de Trabajo la escala heptatónica del sistema de Do fijo y los semitonos cromáticos “mi-fa”,

“sí-do”. Estos dos semitonos son denominados “intervalos” y son muy importantes en la exposición de las ideas de Trabajo y en el lenguaje de escuela.

En el sistema de octavas se sustentan todas las Ideas de Trabajo: los ocho cosmos, las energías superiores, los ocho tipos de hombres, los pisos de la máquina, los centros de la máquina, los cuatro estados de consciencia, los cuatro cuerpos, los alimentos, etc. Este sistema de exponer las Ideas de Trabajo es denominado Ley de Octava.

En este libro se emplean términos de lenguaje de escuela. Tales términos no deben entenderse en el sentido semántico usual pues estos términos de escuela contienen una vivencia integral de Ser. Algunos de los términos del lenguaje de escuela se explican a través de los capítulos del libro.

Esencia significa: La parte espiritual que constituye al hombre. La Esencia es el hombre mismo.

Ser significa: La máquina de tres pisos con sus cinco centros. El cuerpo planetario o cuerpo físico.

Trabajo significa: La enseñanza del cuarto camino. El conjunto de ideas y Tareas que constituyen la enseñanza.

La comprobación de esta enseñanza es vital para el integral y equilibrado desarrollo de la Consciencia, Voluntad y Atención por medio de la ejecución práctica simultánea y conjugada de las capacidades intelectuales,

emocionales y físicas para el logro de una evolución consciente e interior de la Esencia en el Ser.

Esta enseñanza, que fuese ofrecida a occidente después de que allí desapareció, no impone ni presupone a ningún hombre ninguna renunciación a cuanta actividad realice o posesión tenga. De hecho, la circunstancia individual de la vida de cada uno es la mejor circunstancia para inicial el Trabajo sobre sí mismo pues tal circunstancia le es natural y no artificial.

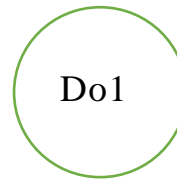
Cada cual debe iniciarse a sí mismo por medio de la comprobación de lo que se enseña. Nadie inicia a nadie. No existe ritual tradicional o ritual antiguo o ritual nuevo que permita crear por medio del ritual mismo un crecimiento del Ser o de la Esencia. Todos los rituales son meramente simbólicos e imitativos aun incluso aquellos rituales mágicos-cabalísticos que pretenden invocar hipotéticos y ensoñativos seres espirituales. Solo el Trabajo consciente sobre sí mismo permitirá un crecimiento interior armónico y equilibrado de la Esencia y del Ser.

Este Trabajo es la iniciación propia de sí mismo. La iniciación interior. La auto-iniciación. Pues entre el Absoluto Do1 y la Esencia que de él deriva no interfiere ninguna jerarquía. Aunque tal jerarquía, en los casos en que fuere legítima, se la reconoce y respeta. Pero el

desarrollo y crecimiento interior de la Esencia y del Ser es innato e individual a sí mismo y nunca es ni será dependiente de una jerarquía.

DIAGRAMA DE OCTAVAS DE LOS SIETE CORMOS RAYO DE LA CREACION

Absoluto
El Todo



El Universo
Todos los Mundos



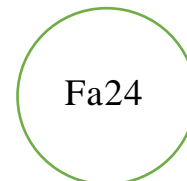
Las Galaxias
Todos los Soles



El Sol



Todos los Planetas
El Sistema Solar



El Planeta Tierra
La “vida orgánica” en el Planeta



La Luna

Re96

Absoluto
La Nada

Do192

La consciencia de sí mismo es el derecho de cada hombre. Pero para lograr este estado *primero* y ante todo se ha de desear ser consciente de sí mismo. *Segundo* se ha de desear y estar dispuesto a ejecutar mil esfuerzos contra los hábitos establecidos en sí mismo para su erradicación. Este es el precio a pagar por la adquisición de la consciencia de sí mismo. Luego en *tercera* instancia se ha de desear la ascensión de sí mismo a la Fuerza de El Todo. La fusión con el Absoluto. Este el “El Trabajo”.

Este libro es únicamente un manual de uso. Lo escribí como un tributo a los cosmos superiores y como tributo al Absoluto. Este libro es un testimonio de gratitud por el logro de mi “Presencia de Ser” en el Cuarto Camino. Pero también se pudo despertar a la consciencia de sí mismo para el Mal. Esto ya ha ocurrido. Todos aquellos que prefieren mantener las distorsiones secretamente. “La Gran Distorsión”. Pero sin importar la decisión individual cada cual recibirá la justa retribución de sus actos.

CAPÍTULO UNO

LA CONSCIENCIA

Todas las personas, si se les pregunta, afirmarán que son conscientes de lo que hacen. Se considera por lo común que una persona es consciente en sus actividades cotidianas. Pero son incapaces de definir lo que es consciencia confundiéndola con la capacidad intelectual, memoria, moral, ética o conductas místicas religiosas. Y en adición a esto, la mayoría de los seres humanos consideran poseer el estado o nivel de consciencia de sí mismos de un modo permanente y continuo durante toda su vida. Todo esto sin ningún esfuerzo de su parte sino por el simple hecho de existir. La verdad es muy distinta.

La consciencia, aunque innata es una variable cualidad interior del hombre que cuando es activada en sus más

dinámicos niveles le puede permitir al hombre cierto grado de autonomía personal de las influencias exteriores. A fin de que el hombre pueda evitar reaccionar automática y mecánicamente a toda influencia o estímulo externo. La consciencia de sí mismo permitirá darse cuenta de lo que es la Esencia y de lo que es la personalidad en cada manifestación interior, o expresión.

Un rasgo característico de la consciencia de sí mismo es la división de la atención y consciencia entre sí mismo y aquello que proviene del exterior. Esta división que caracteriza el tercer estado de consciencia permite cuatro cosas la no-emanación de la energía por causa de la reacción mecánica al estímulo externo. La asimilación de nueva energía como alimento. El equilibrio de todas las partes constitutivas del Ser. Y el crecimiento de la Esencia.

La consciencia como trabajo integral de la Esencia al ser desarrollada en todas las partes constitutivas del Ser, permitirá someter a ella toda la vida mecánica del hombre común. Liberándolo de las características negativas de su personalidad. La misma que como influencias de la vida han sido grabadas en él por imitación de otros y repetición de lo que ha aprendido y copiado de los demás en su etapa natural en la que hasta ahora se ha desenvuelto.

Los momentos de consciencia son muy cortos en duración y espaciados en repetición por largo periodos

interpuestos de sueño psicológico. Periodos estos en que la consciencia no se manifiesta. La consciencia es la activada de la Esencia en el Ser y por tanto la consciencia es innata. Pero la consciencia es una propiedad cambiante. No es una constante sino más bien una variable. Hay diferentes niveles de consciencia y diversos grados entre los diferentes niveles de consciencia. Según el grado de actividad de la Esencia.

La ejecución del Trabajo sobre sí mismo es la conquista de la total realización de la consciencia de la Esencia del hombre en la vida para la subordinación de lo automático, mecánico y subjetivo a la Esencia desarrollada, crecida y adulta con total Consciencia, Voluntad y Atención. Pero nunca en grupos herméticos ni claustros. Es frente a las influencias de la vida donde se ha de crecer interiormente. Es en la aplicación consciente de las “ideas de Trabajo” según el “Método de Trabajo” que la Esencia crecerá y con ella el Ser.

La experimentación práctica es lo único que puede permitir a un hombre sentir lo que es la consciencia en la totalidad de su Ser. Por lo común los hombres naturales mecánicos dan charlas, conferencias, y cursos académicos donde se habla de la consciencia e intentan dar definiciones de la consciencia. Pero se quiere definir la consciencia en seres humanos que carecen de consciencia.

No es posible estudiar la consciencia donde no la hay. El hombre común no es consciente.

El ser humano, el hombre mecánico en su etapa natural no posee otra cosa que la posibilidad relativa de llegar a ser consciente. Tan solo tiene para sí mismo la posibilidad de consciencia y ocasionales vislumbres de consciencia de sí mismo en momentos de sorpresa, extrañeza o peligro. Aunque esta posibilidad y los eventuales vislumbres estén siempre sujetos a la Ley de Accidentes.

El sentimiento, el pensamiento, las acciones físicas y otras funciones como anabolismo y catabolismos del metabolismo corporal se realizan permanentemente en todos los estados o niveles de consciencia. Esto ha llevado a la confusión de lo que es la consciencia cuando los eruditos y académicos tratan de definirla y la confunde con el sentimentalismo, el raciocinio, la memoria o con la realización de actividades físicas. Así como la errónea suposición de que la consciencia es estable, una y perenne en la vida del hombre. Sin que intervenga el más mínimo análisis de una posible variación y gradación de niveles y de estados de consciencia.

El hombre mecánico en su etapa natural solamente vive en dos niveles consecutivos de consciencia, a saber: el sueño fisiológico y el estado de sueño despierto o vigilia.

En cada uno de estos estados de consciencia se cumplen todas las funciones de su Ser.

Los estados de consciencia posibles para todo ser humano son cuatro estados o niveles. Primero el estado de consciencia de sueño fisiológico. Segundo el estado de consciencia de vigilia, sueño relativo o psicológico. Tercero el estado de consciencia de Sí mismo o Estado armónico de Sí mismo. Cuarto el estado de consciencia Objetiva.

Las funciones de todos los cinco centros se manifiestan en todos y cada uno de los cuatro estados de consciencia. Y dos centros más entran en contacto con los cinco centros inferiores en los dos estados superiores de consciencia.

Acorde a lo expuesto. El primer estado de consciencia es el nivel de sueño. En el primer nivel de consciencia o nivel de sueño fisiológico, las funciones de los centros del Ser del hombre se manifiestan en forma autónoma sin coordinación ni relación entre ellas. Sin lógica en su manifestación siendo totalmente subjetivo y pasivo. El hombre se encuentra sumergido en sueños cada noche. Sea que los recuerde o no los recuerde, los sueños se manifiestan por causa de la actividad de la función de los centros en el Ser del hombre.

El segundo estado de consciencia es el estado de vigilia. En el segundo estado de consciencia o estado de vigilia, el

hombre mecánico se encuentra en un estado de semi-sueño, sueño relativo o sueño psicológico donde todos ellos viven y actúan. Este estado le permite al hombre mecánico un reconocimiento relativo del mundo que le rodea y una noción parcial y relativa de la verdad de sí mismo y de su relación con todo.

En apariencia el hombre se encuentra en un estado muy diferente al primero pues en este segundo estado de consciencia ya sus pensamientos, sentimientos y acciones tienen una coordinación y asociación mutua entre las funciones de cada centro. Ya logra distinguir entre su propio cuerpo y todo aquello que le rodea y es ajeno a su cuerpo. Demostrando alguna lógica en cuanto piensa, desea, dice o realiza. Por tanto, los hombres concluyen en sus cavilaciones que este es un mejor estado de consciencia que el estado de sueño fisiológico.

Pero la verdad es diferente. Pues el estado de vigilia en el que vive el hombre es solo un estado de sueño relativo. Sueño psicológico. Si se observa cuidadosamente el devenir interior de un hombre, si se estudian las causas que inducen sus variables pensamientos, emociones y acciones, se verá que es únicamente un títere, una marioneta que es dirigida y activada por las influencias exteriores de la vida y de la naturaleza que lo estimulan

con choques y le hacen reaccionar automática y mecánicamente.

Las reacciones que tenga un hombre en estado de sueño relativo o sueño psicológico estarán acorde a la información que haya sido grabada, por imitación y repetición desde la infancia, y aún desde la etapa fetal en el vientre materno, en los centros de su Ser. Así las reacciones automáticas y mecánicas del hombre son la consecuencia de los choques de las influencias que recibe de la vida circundante. Es decir, todo cuanto exterior o interior a sí mismo absorbe su atención y consciencia. Generando en el hombre el estado de identificación, sueño psicológico, semi-sueño o sueño relativo.

Se observa que en este estado el hombre ya no es pasivo como en el estado de sueño fisiológico. Muy al contrario, sus reacciones internas, pensamientos y emociones, siendo la respuesta a las influencias exteriores que lo estimulan con choques le tornan más peligroso. Pues ahora la expresión de sus reacciones mecánicas, emitidas en acciones y palabras, generará una consecuencia que él tendrá que afrontar. Por esto se dice que el hombre natural es un ser mecánico creado por la naturaleza, la instrucción académica, la educación familiar y la cultura social.

No es consciente de sí mismo y por tanto todo le sucede. Él mismo no puede hacer nada pues en su estado de

identificación por su sueño psicológico reacciona mecánicamente a toda influencia que le estimule positiva o negativamente a reaccionar. Y todo sin tener que consciencia de cuanto realmente sucede en él y fuera de él. Sin control ninguno de sí mismo.

El hombre en el estado de identificación por su sueño psicológico no puede detener sus incesantes pensamientos que se suceden en cadena sin fin. Es arrastrado por su imaginación mecánica en todas direcciones. Desde recuerdos lejanos de su pasado personal hasta fantasías de hipotéticos futuros.

Como no controla sus pensamientos tampoco él puede controlar su desbocada imaginación mecánica que le hipnotiza o identifica con imágenes mentales, las que generalmente hacen referencia a la gran importancia personal de sí mismo, a la consideración de sí mismo, la buena opinión de sí mismo, así como el recelo de que no está siendo tratado, amado, aclamado, ni respetado como él lo merece.

Caso igual el de las emociones del hombre en el segundo estado de consciencia. Él carece de todo control de las funciones de su centro emocional. Él existe únicamente en un mundo psicológico subjetivo de atracciones y repulsiones automáticas. Todo es: “me gusta-me disgusta”, “deseo-detesto”, “me atrae-no me atrae”.

Así como en creativos ensueños de exóticos momentos de satisfacción personal donde generalmente él mismo es el héroe, o en ensoñaciones de patéticas tragicomedias donde él es la víctima de los demás. También recuerdos alegres y tristes del pasado personal. Llevándolo desde estados de euforia e hilaridad hasta estados de depresión y suicidio. Una perpetua dualidad entre los dos polos del movimiento de un péndulo donde los pensamientos, emociones y acciones fluctúan permanentemente y sin cesar.

Esto es un acercamiento al mundo interior estructurado por conceptos, opiniones, pensamientos, gustos, atracciones y deseos prefabricados que le han sido inculcados. Un mundo de lo que él cree que le gusta o disgusta cuando únicamente repite esquemas mentales y emocionales aprendidos y repetidos desde su infancia, acciones, actitudes, movimientos corporales, tonos de voz, expresiones y charla que aprendió como estructura de comportamiento. Nada de esto le es propio. Solo repite en forma mecánica y con muy poca variación aquello que le fue grabado, implantado en su ser como información para la vida. A él nada le es propio. El hombre mecánico no es.

Lo que llama consciencia de vigilia, no es sino únicamente sueño relativo. Un sueño hipnótico. En el estado de vigilia sus sueños internos y ensoñaciones

mentales y emocionales son apenas matizadas por una actitud mecánica de análisis y crítica. Vive en el sueño perenne de creer que él es autónomo. No ve el mudo real pues el mundo real le es ocultado tras la espesa bruma de su imaginación e identificación con todo y según la programación que le haya sido impuesta. Para él la vida no es real sino un sueño.

Este es el hombre natural. El hombre mecánico que reacciona a todo y al cual todo le sucede pues no es capaz de contener sus reacciones a las influencias que recibe, ni de variar su estado de consciencia de vigilia a un estado que sea superior, para entonces poder cambiar su situación. Los dos estados, sueño y vigilia, en que transcurre toda la existencia del hombre mecánico son totalmente subjetivos.

El hombre mecánico no puede hacer nada. Es solo un esclavo. Un triple esclavo.

1. Esclavo de sus programaciones internas. Esclavo de sus sensaciones, esclavo de sus pensamientos automáticos, esclavo de sus emociones automáticas.
2. Esclavo de las influencias que desde el exterior le hacen reaccionar mecánicamente.
3. Y esclavo de influencias cósmicas que le mantiene en esa situación.

El hombre mecánico no hace, ni desea, ni piensa, todo en él se produce en forma automática por reacción al medio exterior y según su programación. En él todo sucede. Ello en él realiza, ello en él desea, ello en él piensa. Por esto se dice que el hombre dormido es una máquina.

Todo cuanto le sucede al hombre mecánico es por su carencia de consciencia de sí mismo. Esto por no poseer ni los datos, ni el método para acceder a un nivel de consciencia superior. Pues los estados de consciencia superior se pueden hacer controlables y continuos por medio del conocimiento del método justo y la acción de esfuerzos continuos. Es así como se logra el siguiente nivel de consciencia. El nivel de consciencia de sí mismo o tercer estado de consciencia.

El tercer estado de consciencia es el estado de consciencia de sí mismo. En el estado de consciencia de sí mismo es la Esencia la que despierta y toma el control de los cinco centros del Ser y de la información grabada en ellos y entonces la Esencia se expresa en modo equilibrado y armónico a través de todas las partes del Ser. Este es “El Estado integral y armónico de sí mismo”.

Los esfuerzos que se realicen para incrementar el nivel de consciencia, permitirán el acrecentamiento y desarrollo de la misma en dirección del cosmos superior. Pues tal esfuerzo consciente nunca se pierde. Así en el tercer estado

de consciencia descubrirá la verdad sobre sí mismo, su nulidad, su estructura, su situación y relación con todo lo existente.

Cada nivel de consciencia corresponde a un nivel vibratorio. Es decir, el nivel de consciencia corresponderá al grado de densidad y frecuencia vibratoria equivalente. Así a mayor grado de consciencia le corresponderá un mayor grado de frecuencia vibratoria y generará un tipo de “energía-materia”, denominado “hidrógeno”, de menor grado de densidad induciendo a una mayor utilización de su Ser.

El estado de consciencia de sí mismo es un estado de alegría y satisfacción de Ser. No tiene ninguna relación con prácticas místico-religiosas de sufrimiento emocional y físico o castigos corporales, torturas y otras.

La libertad interior solo se logra en el tercer estado de consciencia. Es un estado de recogimiento interior. Es tener la Consciencia, la Atención y la Voluntad centradas en sí mismo. La Esencia despierta a sí misma y a la vida circundante atrae para sí misma la energía o hidrógeno del mundo exterior así como la energía o hidrógenos de los cosmos superiores para su alimentación y crecimiento. Y ahora la Esencia evita que se malgaste la energía del Ser que antes la personalidad la emanaba del Ser por reacciones mecánicas.

La presencia o carencia de la consciencia de si en un hombre s puede probar por medio de la expresión de reacciones mecánicas, pero nunca por sus actos mismos. Por tanto, no se han de emitir juicios sobre estado de consciencia de otro hombre. Además, la consciencia no es garantía de santidad. En estado Consciente se puede hacer el bien y en estado consciencia se puede hacer el mal.

El cuarto estado de consciencia es el estado de consciencia objetiva. Este estado es privativo de un tipo de hombre superior. Este tipo de hombre ha trabajado en el crecimiento de su Esencia, logrando una unidad interior y manifestando Consciencia, Voluntad y Atención en cuanto hace. Ha logrado el desarrollo de los cuerpos superiores. Este es el hombre cabal. Capaz de conocer todo y sus relaciones interdependientes.

El logro de la consciencia objetiva es la meta a la que lleva el trabajo sobre la consciencia de sí mismo. Así se será apto para vivir una sola y plena vida real en el mundo real. La presencia de Yo Soy manifestado. La revelación de un nivel más allá de lo meramente humano.

Estos cuatro estados o niveles de consciencia se adicionan mutuamente e interpenetran, pues la consciencia se ha de recordar que no es una constante sino una variable y siempre le es innata al hombre. Únicamente debe desarrollarla. En efecto, en cada estado de consciencia

inferior se tiene vislumbres de la inmediata consciencia superior.

Explícitamente en el primer estado de consciencia se tiene vislumbres del segundo estado de consciencia. En el segundo estado de consciencia se tiene vislumbres del tercer estado de consciencia. En el tercer estado de consciencia se tiene vislumbres del cuarto estado de consciencia. Expresado de otra forma en el estado de sueño fisiológico se tiene periodos del estado de sueño relativo o vigilia. En el estado de vigilia se tienen periodos del estado de consciencia de sí mismo. En el estado de consciencia de sí mismo se tiene periodos de consciencia objetiva. Y aún en octavas ascendentes más altas.

Por tanto, los estados superiores de consciencia exigen un esfuerzo integral y armónico de todo el Ser del hombre constante y sostenido para así incrementarlos a octavas superiores de consciencia. Se puede estar sensible y ser sensible al hecho de estar más consciente de sí mismo o menos consciencia de sí mismo. Esto se logra cuando ya se ha tenido el sabor interior de la experiencia de la consciencia de sí mismo en el Ser. Pues con la aplicación del método justo y esfuerzos continuos se puede lograr la permanencia de la consciencia de sí mismo, pudiendo por tanto llegar a ser consciente de sí mismo. El logro del Tercer Estado de Consciencia exige la sumersión del

hombre entero en el Trabajo aferrándose a su meta personal de anhelar ser consciencia.

Consciencia de sí mismo significa: Darse cuenta de sí mismo. Darse cuenta de donde se está aquí y ahora, de que impresiones se recibe, de que se expresa en acciones, gestos y palabras, de que se manifiesta en emociones y pensamientos, o sea darse cuenta de sí mismo y de su relación con los cosmos superiores.

CAPÍTULO DOS

LOS PISOS Y CENTROS DE LA MÁQUINA Y DEL SER

El Ser del hombre, su cuerpo, es ciertamente una máquina muy compleja. Está estructurada por varias partes, cerebros y niveles, así como velocidades de trabajo y producción de energías.

La actividad del cuerpo del hombre, su Ser o máquina humana, está controlada o dirigida no por un solo centro o cerebro. Ciertamente el hombre posee cinco centros o cerebros con los cuales cumple todas sus funciones. Los centros compenetrán todo el cuerpo y como tales abarcan todo el cuerpo en sus funciones. Pero cada uno de ellos tiene lo que se denomina un “centro de gravedad” en el cuerpo humano.

Estos centros son autónomos de otros y tienen funciones distintas para la manifestación y expresión del hombre en diversas áreas en la vida. Pero automáticamente se interconectan en la transferencia de información de un centro a otro centro por asociación de rollos de cada uno de los centros en el segundo estado de consciencia. Es decir en total sueño de la Esencia. Esto es mecanicidad, “gran actividad automática de la información grabada en los rollos de los centros como reacción a la impresión recibida”.

Por esta causa El Trabajo dice: El hombre es una máquina impulsada y controlada desde el exterior de sí mismo.

El estudio de la Consciencia y de la Atención hace posible.

- 1.El estudio de los centros, sus funciones y sus partes.
- 2.El estudio del trabajo equivocado de los centros y la emanación de hidrógenos desde cada uno de los centros.
- 3.Esto permite el estudio de sí mismo y llevará el conocimiento de sí mismo.

Los centros del hombre consciente de sí mismo son interdependientes y simultáneos en su actividad en el tercer estado de consciencia. Este es un aspecto que requiere de

la ejecución consciente de auténticos superesfuerzos para lograrla.

Cuando el hombre se ha dado cuenta de sí mismo y cuenta del funcionamiento de los diversos centros de su Ser en cada circunstancia y con cada impresión que recibe. Y cuando se ha dado cuenta de que en toda ocasión hay algo que desde el centro que recibe la impresión intenta surgir, manifestarse y expresarse exteriormente puede entonces empezar a estudiar las leyes que rigen su mecanicidad y el estado de consciencia de vigilia.

Una vez que por medio de las herramientas de Trabajo “recuerdo de sí mismo” “observación de sí mismo” se ha visto y constatado la diferencia entre las funciones de los cinco centros, se debe conforme se observa a sí mismo en los momentos de recuerdo de sí mismo, referir de inmediato cada una de las impresiones que recibe a la categoría que le corresponde. Esto es, según el centro al que corresponde esa impresión, y las partes y sectores de ese centro.

Se ha de observar y comprender que cada centro es un cerebro en sí mismo, tiene su propia forma de pensar, su propia memoria, sus propias partes y sus propias asociaciones de información, y que cada centro crea asociaciones de transferencia de información con los cuatro centros restantes.

De igual modo solo determinada clase de impresiones afectarán o estimularán ese centro en particular. Por consecuencia ha de darse cuenta y observar cuando un centro quiere reemplazar el trabajo de otro centro generando desequilibrio en las funciones de los centros y de la máquina humana. El Ser. Ya que acciones similares o igual pueden tener su respectivo origen en diferentes centros por la misma estructura de los centros.

Cada centro es un cerebro o mente con relación a sus funciones. Cada uno de los cinco centros genera para el organismo la cantidad de energía requerida para cada función, pensar, razonar, sentimiento, emoción, sensación, acción, charlar, metabolismo, fisiología corporal y reproducción. Para cumplir con estas funciones y otras más cada uno de los centros requiere de una clase definida de energía para su consumo.

En todo cuanto hace el hombre está limitado y sujeto a la cantidad de energía de la que puede disponer para una acción dada. Cada función de los centros requiere de una energía definida. El pensar requiere energía, la emoción requiere energía, cada acción, movimiento y gesto requiere energía. El Trabajo sobre sí mismo requiere mucha energía, el recuerdo de sí mismo requiere mucha energía, la observación de sí mismo requiere de mucha energía y

las instancias posteriores del Trabajo requieren aún mayores cantidades y calidades de energía.

No hay ni puede haber ningún Trabajo sobre sí mismo, en el Cuarto Camino, ni sobre ningún camino si no se posee la cantidad suficiente de energía para realizar este trabajo. Por fortuna el hombre común genera en su máquina la cantidad suficiente de “hidrógenos”, “energía-materia”, que le permitirán iniciar el Trabajo sobre sí mismo. Pero para lograr alcanzar la cantidad de energía que el Trabajo requiere deberá empezar por economizar la energía que genera tratando de no disiparla y dilapidarla en emanaciones por reacción mecánica a las impresiones que recibe.

Cada uno de los cinco centros necesita que esté presente en la máquina la clase de energía-materia o “hidrógeno” que requiere para su funcionamiento individual. Pero además cada uno de los cinco centros constituye en sí mismo un aparato receptor que atraen la energía e influencia de varios cosmos, tanto de cosmos superiores como de cosmos inferiores. Estas influencias cósmicas son las que como estímulos exteriores impulsan a las masas humanas a hacer actos grupales tal como las migraciones masivas y otras similares.

Se ha de observar como la influencia de los dos cosmos superiores contiguos e inmediatos, cosmos Fa24 el mundo

planetario y cosmos Sol12 el mundo solar, influyen grandemente en el destino de la Esencia al momento de su nacimiento en un cuerpo planetario en el cosmos Mi48 el planeta Tierra.

Los cinco centros con los que nace la máquina humana se denominan centro instintivo, centro motor, centro sexual, centro emocional y centro intelectual. Cada uno de estos cinco centros está constituido por tres partes; una parte motriz o automática, una parte emocional y una parte intelectual. A su vez estos centros, (con la excepción del centro sexual y sus tres partes), tienen cada uno dos sectores, un sector positivo y un sector negativo.

Habrà entonces para cada centro una parte motriz positiva y una parte motriz negativa, una parte emocional positiva y una parte emocional negativa, una parte intelectual positiva y una parte intelectual negativa y dentro de cada una de estas partes existen rollos donde están grabadas todas las impresiones e informaciones que la persona ha recibido en su vida como educación familiar, cultura social e instrucción académica.

En consecuencia, ningún hombre es capaz de hacer alguna cosa, desear algo o pensar en algo que no esté grabado en los rollos de los centros o sea el producto de la asociación mecánica de los diversos rollos de los cinco centros.

La parte motriz de cada uno de los cinco centros genera los automatismos para el funcionamiento del cuerpo en la vida. No requiere ninguna atención, funciona automáticamente. Tales automatismos no deben ser cambiados. Únicamente deben ser concientizados pues forman parte del funcionamiento de cada centro.

El hombre dormido por la identificación del estado de sueño psicológico de vigilia o segundo estado de consciencia por lo común solo realiza sus actividades, actúa y reacciona desde el nivel de las partes motrices de cada uno de los centros de su Ser a todas las impresiones exteriores que como estímulos la vida y la naturaleza le envían para obtener de él emanación de energía. Aunque esto atañe a toda la humanidad es característico del nivel del hombre Do1.

La parte emocional de cada uno de los cinco centros atrapa y mantiene la atención sin que exista esfuerzo para en ausencia del recuerdo de sí mismo le sumirá en el sueño psicológico de la identificación. Esta clase de identificación o atención unilateral y unidireccional hacia el objeto o sujeto que atrae la atención es llamada “profesionalismo”, “pasión”, entusiasmo”, “interés”, etc. Y por lo tanto no requiere ningún esfuerzo ya que es mantenida por el estado de identificación emocional. Esta es una de las características del tipo de hombre Re2.

Las partes intelectuales de cada uno de los cinco centros casi nunca están activas en los hombres mecánicos Tipo Do1 y Tipo Re2. Tan solo en el tipo del hombre Mi3 y en estado de sueño psicológico, por identificación con sus pensamientos, puede utilizando la concentración mental y el raciocinio, asociar mecánicamente las partes intelectuales de cada uno de los tres centros principales para desarrollar alguna actividad de investigación generalmente científica o técnica. Incluso para algún invento. Aquí la atención debe ser sostenida por un esfuerzo o la exigencia de un superior.

El Trabajo dice: El recuerdo de sí mismo exige que las partes superiores de los centros sean activadas para la manifestación y expresión de los estados de consciencia superior.

El centro instintivo se encarga de toda la fisiología y del funcionamiento del metabolismo corporal, función anabólica y catabólica, asimilación y excreción, respiración, etc. Las funciones de este centro son todas las innatas desde el inicio de la vida, sus funciones no deben ser aprendidas por imitación repetición. También influye en la percepción de las sensaciones táctiles cutáneas. Textura, temperatura, peso, forma, humedad, presión, etc.

Este centro contribuye también en la percepción de las sensaciones bien sean éstas agradables, desagradables o

indiferentes. Esto incluye la percepción del dolor orgánico y del placer orgánico. Tal como el dolor de muela o el dolor de estómago o cabeza. El placer de una caricia, un beso y afines. Se ha de incluir la percepción de sabores y olores agradables desagradables. A este centro le corresponde también la expresión de la risa y el bostezo. Este centro trabaja con el hidrogeno La24. Este se denomina “función instintiva”.

El centro motor en sus funciones se encarga de todos los movimientos corporales exteriores y su característica principal es que todos sus movimientos son aprendidos por imitación repetición. Define la sensación por el sabor o percepción que tiene de ella. Sensación agradable, sensación desagradable, sensación indiferente.

Una de las propiedades del centro motor es la de imitar. El centro motor imita sin razonar lo que percibe, escucha o mira. La función del hablar, es decir la producción de fonemas para la transferencia de información es producto del centro motor, así como la escritura. Pero el centro no razona, no analiza, no compara ni discrimina. Tampoco se motiva o emociona.

La parte motriz de este centro es automática. Y se encarga de los movimientos automáticos que se efectúan, caminar, correr, masticación y deglución y charla

mecánica. Esto implica también las acciones tales como atrapar cosas en el aire y similares.

La parte emocional del centro motor genera gusto por la actividad física, por los deportes, por la sensación del cuerpo y su fuerza en acción, el gusto y placer del movimiento. La danza.

La parte intelectual del este centro se encarga de la imitación y de la resolución de problemas mecánicos simples. El ingenio y el invento. Se evidencia en la inteligencia de los seres que poseen solo un piso con los tres centros respectivos tal como los insectos, por citar un ejemplo las hormigas, las termitas, las abejas, etc. Sus construcciones y organización social obedecen a este tipo de inteligencia básica de la parte intelectual del centro motor. Este centro utiliza para sus funciones el hidrógeno La24. Este se denomina “función motriz”

El centro emocional de sus funciones se encarga de todos los sentimientos y emociones en todos los grados y niveles que se puedan generar y proporciona un gusto y placer por la belleza, la comodidad, el arte y afines. Y sentimientos de alegría, tristeza y asombro.

La parte motriz del centro emocional genera el gusto por la danza, el disfrute grupal de multitudes, movimientos de masas humanas, las reuniones, los grupos y las fiestas. De igual modo permite la creación de actividades como la

escultura en todos sus niveles de expresión. La superstición y el fetichismo están a este nivel. Emociones groseras, vulgares y la lascivia. También ensoñaciones que causan la evasión del individuo a enfrentar la vida. El sentimentalismo y la dependencia emocional.

La parte emocional del centro emocional genera romance y sentimentalismo. Es esta la parte más activa en los novelistas y escritores de géneros literarios, poesía y canto. Genera el gusto por la belleza y lo estético. La comicidad y el humor.

De igual modo a este sector le corresponden la credulidad mística y religiosa, la fe ciega, el fanatismo y sectarismo. Así como la capacidad de la falsificación de fenomenología psíquica como en los casos de los llamados “Médiums”, adivinos, magos, brujos, samanes, gurús, curanderos y los denominados “abducidos” y “contactados” por seres extraterrestres. La ironía, el sarcasmo, los celos y la obsesión son característicos en la expresión de este centro.

La parte intelectual del centro emocional genera la fe, el misticismo y la religiosidad. Este es el pensar del centro emocional. La aceptación de algo superior al nivel humano. De aquí proviene la aceptación a lo indicado por la jerarquía. Esta parte genera la creación artística, el diseño, el dibujo, etc. Así como los sueños y la gran

belleza de formas, colores y matices de estos. Esta parte intelectual del centro emocional al trabajar integral y armónicamente en el tercer estado de consciencia permitirá el contacto con el centro emocional superior.

La parte intelectual de este centro no razona, ni analiza, ni discrimina. Tan solo percibe percepciones de simpatía, antipatía, o apatía. Aquello que haya sido grabado en este centro puede tener una base justa como una base totalmente errada. Este es el eje del centro magnético es así como este centro magnético puede estar desvirtuado por no tener una base justa.

El sector negativo de la parte intelectual del centro emocional puede conducir al despotismo, la megalomanía, al desequilibrio del sistema nervioso y ciertas clases de demencia.

Las dos partes superiores del centro emocional generan la ensoñación y la creación de imágenes del centro emocional puede producirse en forma mecánica por causa del choque de una impresión o puede ser producida en forma consciente como “imaginación creativa”. Esto depende del nivel de consciencia con el que se trabaje en ese centro.

Este centro usa para sus funciones en los hombres mecánicos el hidrógeno La24. Pero si el hombre ha alcanzado el equilibrio de sus cinco centros entonces este

centro puede utilizar el hidrógeno Si12. Y permitir con un fundamento justo basado en la comprobación de las ideas del trabajo un desarrollo armónico de la consciencia de la Esencia en el Ser. Esta es la “función emocional”. Es por medio de este centro y su función que se ha de contactar con el centro emocional superior.

El centro intelectual en sus funciones se encarga de todos los procesos y toda la actividad mental. Este centro se encarga de la generación del pensamiento. La parte motriz llamada “centro formatorio” o “aparato formatorio” genera pensamientos automáticos en cadena por asociaciones de rollos y de centros. Siendo la mayor parte de estos pensamientos de escaso valor y contenido. También incluye el registro de algunas impresiones y el recuerdo asociativo como nivel básico de memoria. Suele expresar frases hechas como expresiones populares, lemas, jergas, aforismos y otras. Se asocia con el centro motor en la producción de la charla mecánica.

La parte emocional del centro intelectual genera el gusto y deseo del descubrimiento, deseo de investigación, deseo de saber, contribuye en la formulación de conceptualizaciones y teorías, genera el gusto por el aprendizaje, el gusto por la lectura. El placer del descubrimiento y de la resolución de problemas teóricos e intelectuales. Genera también la imaginación y la

formulación de representaciones simbólicas. Visualizaciones, volúmenes virtuales, formas, diseños y figuras. Símbolos y esquemas.

La parte intelectual del centro intelectual genera raciocinio, es analítica, comparativa y discriminativa. Esta parte se encarga de capacidad de creación, investigación e invención. La resolución de difíciles procesos teóricos científicos-matemáticos. Así como la formulación de conceptos, teorías, la semántica y formulación del léxico en la expresión oral. Estas luego son transferidas al centro motor para su expresión fonética. Si bien el proceso razonativo de análisis en el segundo estado de consciencia por lo común solo discrimina en función de dos. Los pares opuestos o dualidad, paridad y binarios. Si-No, blanco-negro, positivo-negativo, uno-dos, etc.

Es posible que en el tercer estado de consciencia se logre hacer trabajar a la parte intelectual de este centro en función de tres. La actividad de este centro al trabajar conscientemente con tres fuerzas, con tres posibilidades, obtendrá por el tercero incluido, una nueva calidad.

Si-No-Quizás. Posible-Imposible-Tal Vez. Uno-Dos-Tres. Positivo-Negativo-Neutro. Tesis-Antítesis-Síntesis. Blanco-Negro-Gris. Muy poco-demasiado-justo, etc.

Las partes emocional e intelectual del centro intelectual son las llamadas a trabajar en la recepción consciente de

las impresiones como alimento, Hidrógeno 48, en el tercer estado de consciencia durante el primer choque consciente. De hecho las partes superiores de cada uno de los cinco centros, partes emocionales e intelectuales, son las llamadas a trabajar por el recuerdo de sí mismo para lograr el tercer estado de consciencia.

El centro intelectual utiliza para sus funciones el hidrógeno Sol48. Esta es la “función intelectual”.

El centro sexual del ser humano en sus funciones se encarga de la reproducción humana y también de la mitosis celular en el cuerpo. Este centro tiene dos octavas de expresión de la fuerza neutra en su función de la energía sexual. Tanto la mitosis como la reproducción son y corresponden a la octava externa de la función del centro sexual.

Este es el único centro de los cinco que carece de sector negativo. Este centro en la octava interna de su funcionamiento canaliza la energía o fuerza neutra en y para la constitución del Ser. Sea en su octava interna como en su octava externa este centro utiliza para sus funciones el hidrógeno Si12.

Existen solamente dos medios legítimos de utilizar la energía del centro sexual, estos son la reproducción y la transmutación. Ambas realizadas en y por parejas heterosexuales por medio de la unión exclusiva de las

gónadas. Toda desviación en este centro y con la energía neutra Si12, es por sí muy peligrosa. Incluso puede imposibilitar todo crecimiento de la Esencia y del Ser. El estudio y canalización de la energía neutra de este centro es fundamental para el crecimiento de la Esencia y la construcción del Ser. Esta es la “función sexual”.

El Trabajo dice: A estos cinco centros se los denomina “los centros inferiores”. En el hombre mecánico, sumido en el sueño psicológico del segundo estado de consciencia, los centros funcionan en forma desequilibrada. Esto sucede ya que la información grabada en los cinco centros no fue equilibrada para todos y cada uno de los centros. Si no que la información que le fue suministrada al niño contribuyó a que en un centro hubiese mucha información y en otro centro escasa, muy poca o nula información.

El incremento de información en uno de estos cinco centros en el segundo estado de consciencia produce que este centro se constituya predominante con relación a los restantes cuatro centros y a expensas de estos cuatro centros. Esta situación produce un Tipo de hombre muy unilateral por causa del desequilibrio en la cantidad de información en los centros de la máquina.

Este trabajo desequilibrado de los centros lleva al hecho de que el hombre dormido en sueño psicológico del segundo estado de consciencia desarrolle a partir de la

información registrada en el centro que se ha tornado preeminente una personalidad unilateral y desequilibrada. Este es la base fundamental de la aparición de la personalidad y el sueño psicológico.

A la Esencia le pertenece el Ser y los centros. La Esencia está llamada a expresarse armónica y equilibradamente a través de estos, utilizando en el tercer estado de consciencia toda la información grabada en cada uno de los cinco centros. Inhabilitando de esto modo a la personalidad.

Al lado de cada uno de estos centros se encuentras dos acumuladores de energía que le son de utilidad al centro en su funcionamiento. Dicho de otro modo, para los cinco centros se encontrará en general la existencia de diez acumuladores de energía, dos para cada centro, los que le proporcionarán al centro dado la clase de energía “hidrógeno” requerido para su funcionamiento.

A su vez estos dos acumuladores que se encuentran a los lados de cada centro están conectados a un gran acumulador de energía, el cual les sule de la energía que cada acumulador necesita para ceder luego esa energía al centro que le corresponde.

Los cinco centros de la máquina humana se encuentran en posiciones y niveles diferentes. El Ser o máquina de

todo hombre común, del hombre mecánico, posee únicamente tres pisos.

En el **primer piso** de la máquina existen tres centros cada uno con sus dos acumuladores respectivos. Estos tres centros trabajan en un mismo nivel y son conductores por sí mismo de las tres fuerzas. El centro motor y el centro instintivo pueden ser alternativamente conductores de las dos fuerzas positiva y negativa, siendo siempre el centro sexual el conductor de la fuerza neutra.

En el **segundo piso** de la máquina existe un solo centro con su respectivo par de acumuladores. El centro emocional trabaja en un nivel diferente al de los otros tres centros del nivel inferior.

En el **Tercer Piso** de la máquina existe un solo centro con sus dos acumuladores. El centro intelectual trabaja en un nivel diferente al de los otros cuatro centros de los dos niveles inferiores antedichos.

De este modo existen tres niveles diferentes para el trabajo de los cinco centros. Es por esta razón que, tomando el centro motor como representante del primer nivel o piso, se habla del hombre como un ser “tricentrado” o “tricerebrado”.

Primer nivel centro motor. Segundo nivel centro emocional. Tercer nivel centro intelectual. Seres

tricentrados, tricerebrados. Tal es el modo en que los crea la naturaleza.

Siendo justamente estos tres centros los que en sus respectivos niveles o pisos han de ser purificados, equilibrados, para lograr su trabajo simultáneo y justo.

El nivel de Ser de un hombre, ente, cosa u objeto cualquiera se determina por el número de pisos y centros de su máquina.

Dicho de otro modo, el nivel de Ser de un hombre se mide por el equilibrio y crecimiento de los cuerpos sutiles en el Ser. Por tanto, se puede juzgar el saber de un hombre, pero no se puede juzgar su Ser, su nivel de Ser, ni su estado de desarrollo de su consciencia, voluntad y atención por costumbres, formas o acciones externas.

En el estado de desequilibrio de los centros de su Ser ningún hombre mecánico puede lograr un desarrollo ulterior. Para lograr cualquier clase de desarrollo debe despertar, debe darse cuenta de su situación, constatar su desequilibrio interior. El funcionamiento automático desequilibrado de sus centros de su personalidad. Debe constatar su carencia de consciencia, su impotencia para recordarse de sí mismo. Su continuo reaccionar automático a toda impresión que le llega del exterior, su carencia de control interno, su nulidad y su impotencia para poder Ser y Hacer.

Para que el hombre mecánico pueda lograr cualquier cambio de su condición actual de desequilibrio interior, él debe despertar. Debe constatar su situación y entonces por medio de los métodos de Trabajo equilibrar los centros de la máquina, despertar su Esencia a la consciencia de sí misma por medio de la herramienta de Trabajo —El recuerdo de sí mismo—. Y tratar de contactar con algo superior a sí mismo, los centros superiores y atraer la fuerza de los cosmos superiores.

No son los centros inferiores en el cuerpo físico los que deben ser equilibrados en sus funciones. Eliminando de ellos lo superfluo y negativo, sometiendo a la Esencia toda la información grabada en ellos generando por su trabajo simultáneo en el tercer estado de consciencia mayor calidad de hidrógenos.

En adición a lo expuesto ha de indicar que además de los cinco centros con que nace la máquina humana, el cuerpo planetario, existen otros dos centros superiores. Centro emocional superior y centro intelectual superior. Pero estos dos centros superiores no contactan con los centros del hombre común por el desequilibrio en las funciones de los cinco centros inferiores, su bajo nivel de consciencia y el dominio de la personalidad sobre la Esencia en la vida humana.

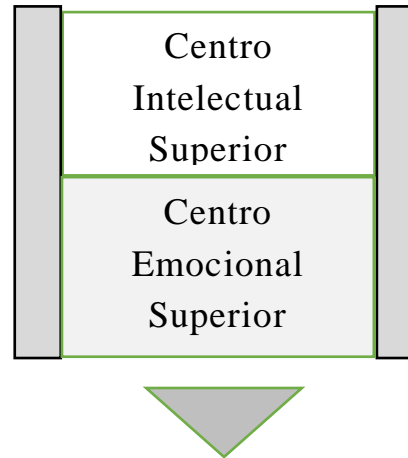
Aun así, estos dos centros superiores suplen de energía a los cinco centros inferiores. Expresado de otra forma, los dos centros superiores constituyen en conjunto el gran acumulador de energía, es a este gran acumulador al que se debe conectar todo aquel que desee empezar a hacer esfuerzos por recordarse a sí mismo.

El Trabajo sobre sí mismo exige que los centros sean equilibrados y que una vez logrado este equilibrio se conecten los cinco centros al gran acumulador. Los centros superiores. El centro emocional superior corresponde al cosmos Fa24 y trabaja con hidrógeno 12. El centro intelectual superior corresponde al cosmos Sol12 y trabaja con hidrógeno 6.

Si bien la máquina humana está constituida por tres pisos donde están ubicados los cinco centros, es cierto también que existe la posibilidad de aumentar el número de pisos de la máquina. Pero la potencial construcción de nuevos pisos en la máquina se ha de iniciar con un trabajo nuevo y desacostumbrado de la máquina a partir del trabajo equilibrado de los centros y en el tercer estado de consciencia.

PISOS Y CENTROS DE LA MÁQUINA HUMANA Y EL GRAN ACUMULADOR

El Gran Acumulador

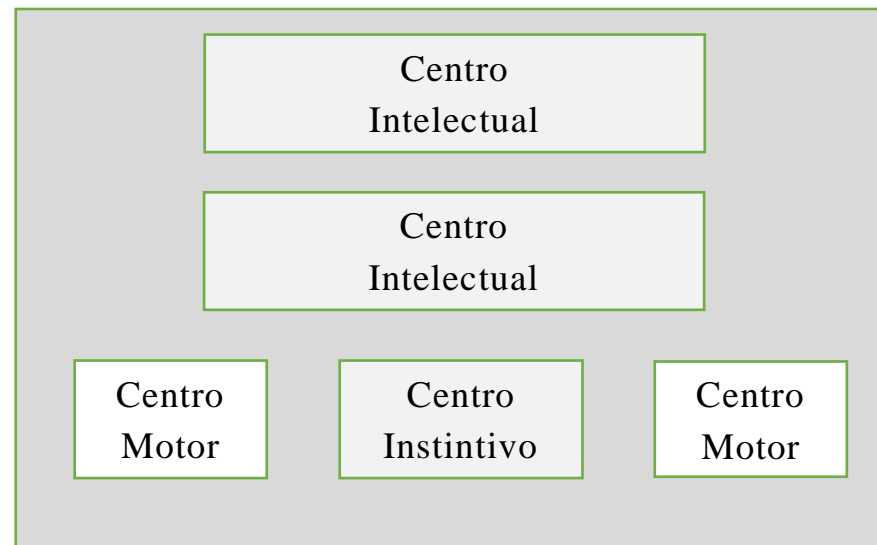


Pisos y Centros

Tercer Piso

Segundo Piso

Primer piso



CAPÍTULO TRES

LA PERSONALIDAD

La mentira en el hombre es su personalidad. Pero el hombre consciente requiere del equilibrio en su Ser de su Esencia y de su personalidad para entonces llegar a Ser.

Desde que un ser humano nace, aún desde el vientre materno, y luego en su infancia recibe impresiones que son grabadas en los rollos de las tres partes y dos sectores de sus cinco centros. Toda esta información grabada es la que crea la personalidad. Al nacer una entidad biológica como lo es un bebé, la que se manifiesta en este mundo es la Esencia y el Ser o cuerpo con sus cinco respectivos centros. La personalidad aún no existe. El Ser le es innato a la Esencia. La personalidad no les innata sino ajena.

La Esencia es el hombre y a esta le pertenece el destino marcado por la influencia de los cosmos superiores para su propio desarrollo. La personalidad en el hombre es todo aquello que ha venido de afuera y ha sido aprendido. Por tanto, no es de él. No le es propio sino prestado. Tomado por imitación de todas partes y de infinitud de personas.

Toda la información que una persona recibe desde su infancia, los esquemas y comportamientos mentales, ideologías, conceptos, ideas, opiniones, los esquemas y comportamientos emocionales, gustos, atracciones, querer, depresiones, quejas, creencias, supersticiones, repulsiones, aversiones, ira, odios, rencores.

Así como esquemas y comportamientos físicos, tales como movimientos, gestos, muecas, modos de sentarse, modos de caminar, modos de expresión oral y lenguaje.

La educación familiar, toda la instrucción académica en sus diversos niveles y toda la cultura social, constituyen en conjunto información de cómo debe la persona comportarse en cada situación.

Y estas son simplemente unidades de información que el infante graba en todos los rollos de los sectores y partes de sus cinco centros. El infante la copia, de los demás, por imitación de los adultos y niños mayores y por la constante repetición de los esquemas mentales, emocionales y físicos,

una y otra vez hasta que quedan grabados en los centros de su Ser. Y el niño al crecer los considera como esquemas propios.

La imitación repetición abarcan todos los pisos de la máquina y todos los cinco centros. Al centro intelectual con conceptos e ideas. Al centro emocional con estados de ánimo y sentimientos. Al centro instintivo-motriz con frases, aforismos, argot, gesticulación y movimientos.

La imitación repetición constante de lo que el infante percibe, mira y escucha de los mayores que él, llena los centros de su máquina durante su crecimiento formándose así la personalidad en el niño y sumiéndole en el estado de sueño o en el segundo estado de consciencia, de este modo la Esencia del niño cede paso a la fuerte y recién formada personalidad. Entonces toda esta información se manifiesta automáticamente y mecánicamente como personalidad. Todo esto son las unidades de información.

Todas estas unidades de información grabadas en los rollos de los centros, crean patrones de conducta como los guiones de parlamentos que los actores utilizan en el teatro y el cine. A estas unidades de información se las ha denominado “Yoes”. Tales unidades de información pueden ser correspondientes y correlativas en varios de los cinco centros con lo que se crea asociaciones mecánicas entre estas unidades de información formándose grupo de “Yoes”. Estos

pueden ser comprendidos como hábitos de los centros o “posturas” de cada centro.

Estos grupos de “Yoes” o grupos de unidades de información constituyen sub-personalidades que cumplen con las finalidades en la vida del hombre mecánico para las que fueron agrupadas por asociaciones en los cinco centros de la máquina humana y estas sub-personalidades en su conjunto constituyen la personalidad del hombre mecánico.

Se debe considerar a los “Yoes” y las sub-personalidades como papeles, roles, parlamentos o guiones de cine. Las unidades de información o “Yoes” y las sub-personalidades, así como la personalidad misma, nunca se las debe considerar como entidades con vida propia y autónoma pues son tan solo información grabada en los centros.

Mencionar esto lo considero necesario pues hay grupos que han distorsionado la idea de los “Yoes” considerándolos como entidades vivientes y para colmo capaces de retornar de una a otra vida. Tal cosa no es real. Estas ideas distorsionadas son tan solo una nueva forma de sueño.

Al morir el cuerpo planetario o cuerpo físico, la información graba en los centros del cuerpo la cual constituye a la personalidad, desaparece. Ninguna unidad de información reencarna. La reencarnación y el retorno corresponden solo a la Esencia.

Otra distorsión que se ha presentado es la de la observación mecánica de las unidades de información “Yoes”, y de las sub-personalidades. En las que con una observación mecánica de su personalidad conocen algunos aspectos de éstas. Pero en el segundo estado de consciencia o estado de vigilia el hombre se identifica con sus unidades de información “Yoes” y sus sub-personalidades y juega con ellas. Disfruta de la observación de la manifestación interior de estas sub-personalidades y de la expresión exterior de las misma. Esta es una grave distorsión. La observación de sí mismo en los periodos de la consciencia de sí mismo, el conocimiento de sí mismo, en la etapa del despertar.

El crecimiento de la Esencia y de un Yo unificado en los tres pisos de la máquina para tener un “centro de gravedad permanente” en la consciencia de sí mismo como producto del Trabajo de la Esencia en todos los pisos y centros del Ser. Y la posible construcción de los pisos superiores de la máquina, los cuerpos superiores, depende en conjunto de una aplicación justa de las herramientas de Trabajo.

Estas distorsiones deben ser cuidadosamente evitadas. Toda la información registrada en los centros debe ser utilizada por la Esencia para su expresión integral y armónica a través de todas las partes constitutivas del Ser en el tercer estado de consciencia. Y nunca los diferentes aspectos de la información de la personalidad con todas sus discordancias

deben expresarse en forma mecánica y autónoma de la consciencia de la Esencia, como un automatismo de la parte motriz de cada uno de los centros.

Las unidades de información al manifestarse interiormente o expresarse exteriormente en el segundo estado de consciencia o estado de vigilia, solo manifiestan o expresan una infinitesimal parte del Ser. Es apenas un minúsculo rollo de grabación de información girando por reacción automática a una impresión que ha recibido. Y que como estímulo exterior le obliga a responder desgastando en el proceso una gran cantidad de energía que es emanada de uno o varios centros del Ser hacia el exterior. Pero nunca se expresa la totalidad del Ser en el estado de vigilia.

Es por esta razón que se dice que el hombre mecánico nunca es el mismo. Pues la información que se expresa desde él es siempre limitada, fragmentaria, variable y procedente de diversos rollos de los diferentes centros que en muchos casos no tienen relación entre ellos o tiene una relación por asociación automática o incluso hay discordancia entre estas unidades de información.

El hombre dormido mecánico recibe una impresión, entonces se identifica con la impresión recibida, al no “*darse cuenta*” de sí mismo, automáticamente se activa y expresa un rollo del centro motriz y el hombre reacciona a la impresión que ha recibido. Otra impresión llega a él, nueva

identificación y se expresa un rollo de centro intelectual y ocurre una nueva reacción. Luego una tercera impresión causa que un rollo del centro emocional sea activado produciendo una reacción emocional a la impresión que le ha estimulado.

Incluso a una impresión que el hombre mecánico reciba, como estímulo, puede que un rollo de un centro sea activado cuando otro rollo de otro centro también sea activado. Esto indica que la impresión ha activado automáticamente dos centros. Esto es lo que se llama “asociación mecánica de centros”.

Esta asociación mecánica forma grupos de unidades de información o sub-personalidades. Tal actividad mecánica de los centros causa un gran desgaste de energía de cada centro involucrado, la cual es emanada hacia el exterior del cuerpo. Es energía perdida.

De esta forma solo partes aisladas del hombre mecánico se expresan. Pero nunca el hombre mecánico puede expresar todas las partes d su Ser sincrónicamente, simultáneamente. Esto es así por causa del sueño psicológico e identificación del estado de vigilia.

Estas reacciones automáticas de las unidades de información aisladas y sin conexión con el conjunto del Ser, generan el estado de apego o identificación con la impresión recibida como estímulo desde el exterior. La identificación

interna como identificación puede ser dual, tanto identificación interna como identificación externa.

La identificación de los centros, pensamientos e ideas automáticos, sentimientos automáticos, acciones y movimientos automáticos. Es decir, por los hábitos de los centros. La identificación externa sucede con todas las cosas que captan la atención del hombre psicológicamente dormido.

Consideración Interior significa: El identificarse con las personas guardando de ellas reconcomios. Preocupación malsana, duda y sospecha infundada con relación a otra persona. Guardar las apariencias y vivir del que dirán. Tener un gran canto interior, queja, lamento y deseo de venganza, por ser excesiva su hipersensibilidad a cualquier roce o choque que hiera su buena opinión de sí mismo, su orgullo y sus ideas de autoimportancia y vanidad.

Estas dos clases de identificación ocurren por causa del automático y mal funcionamiento de la información grabada en los centros sin “el darse cuenta” de lo que ocurre en sí mismo. Evidente causa del sueño relativo o psicológico del estado de vigilia. El dormir de la Esencia.

Esto no significa que usted ha de permitir que lo menosprecien, ofendan, manipulen o agredan psicológica, verbal o físicamente. Usted debe defenderse y hacer que lo respeten. El trabajo de camino del hombre astuto solo pide de usted que su respuesta sueva o enérgica sea consciente y que

usted se dé cuenta de lo que sucede en todos los centros de su Ser.

Ahora bien, la información grabada en los rollos de los cinco centros se ha de indicar que también puede ser discordante, anacrónica, antagónica y contradictoria. Esto genera profundas contradicciones y conflictos en la expresión de la personalidad y su comportamiento incluso perturba la salud física del hombre común.

Expresado de otro modo diré. Un “yo” o unidad de información de un centro puede ser contradictorio con un “yo” o unidad de información de otro centro. De modo análogo una sub-personalidad del hombre común puede ser contradictoria con otra sub-personalidad. Todo esto le lleva al hombre mecánico a un conflicto mental y emocional, alterando el funcionamiento de los centros intelectual y emocional.

Es así como se despilfarra en emanaciones la energía de esos centros. Tales conflictos psicológicos en algunos casos alteran el funcionamiento de los centros instintivos y motor causando tics nerviosos y la somatización de estados patológicos. Este es el caso de algunos carcinomas.

LOS TOPES

Tales conflictos, existentes en su personalidad, por causa del antagonismo y contradicción entre grupos de unidades de

información de varios centros, existen en todos los hombres mecánicos. Estos conflictos internos le impiden a la Esencia del hombre mecánico liberarse del sueño de la identificación en el segundo estado de consciencia o estado de vigilia. Pues al sentir en él alguna contradicción, tal hecho le causa dolor y conflicto interno, entre lo mental y lo emocional. Se da cuenta que detesta a quien más desea, que desea a quien detesta, etc.

Para evitar estos conflictos internos por la recepción de información contradictoria. El niño desde temprana edad comienza a formar mecanismos de defensa que le impidan ver las contradicciones en él existentes por causa del conflicto interno que le generan estas unidades de información antagónicas y contradictorias que le suministran los adultos como educación y cultura.

Estos mecanismos de defensa se denominan “Topes”. Y en un adulto normal son casi imposibles de franquear pues estos topes le permiten tener una vida más fácil, separando uno de otro por muros casi impenetrables los sentimientos contradictorios, para nunca verlos juntos y a la vez, ni sentir el dolor de su incompatibilidad y contradicción. Todos los topes son formas de mentirse a sí mismo y a los demás, son formas de guardar la apariencia.

Esta apariencia o esta gran mentira la desarrolla cada infante conforme observa contradicciones en la información y

conducta que recibe de los adultos y los niños mayores. El niño se defiende separando sus pensamientos y emociones y mostrando solo aquella mentira que es aceptada por la mayoría. El objetivo del niño y el objetivo de todos los mecanismos de defensa o topes que se forman en el niño es el mismo — proteger del sufrimiento — aliviar el sufrimiento — evitar el rechazo — evitar el sentimiento de culpa o inadecuación.

Aun cuando en el Trabajo cada persona debe buscar sus propios mecanismos de defensa o topes en sí mismo por medio de la observación de sí durante el recuerdo de sí. Expongo aquí algunos de estos topes:

- A. ***La mentira y apariencia.*** Esto son modos de quedar bien con los demás u obtener un beneficio lo cual incluye la omisión de la verdad a favor de la opinión de la mayoría.
- B. ***La supresión.*** De impulsos y deseos inaceptables por la opinión de la mayoría y por el deseo de ser aceptado por la mayoría.
- C. ***Reacción por frustración.*** Cuando los deseos, ideas, conocimientos y creencia que un individuo tuvo no satisficieron sus expectativas. Rechazará su creencia o ideología y reaccionará vivamente contra toda idea o creencia que se fundamente en aquello que ha sido rechazado.

- D. ***Compartimentalización.*** De impulsos y deseos no aceptables socialmente. Ocurre cuando dos impulsos, deseos o sentimientos que son opuestos y antagónicos son guardados en partes diferentes de la psiquis, de ese modo solo se experimenta un solo sentimiento a la vez y nunca ambos sentimientos o deseos a la vez. De ese modo se evita el dolor. Esta disociación si se acrecienta puede llevar a una división de la personalidad en doble personalidad.
- E. ***Proyección.*** Es el investimento que se hace de aquellas personas que son culpabilizadas de los impulsos, emociones, deseos no aceptables y negativos manifestados en el individuo que las proyecta. Es culpabilizar a los demás de los impulsos, pensamientos y emociones negativas que surgen en uno. Esto distorsiona la percepción de la realidad.
- F. ***Culpabilidad.*** Es lo opuesto a la proyección. En este caso el niño desarrolló la tendencia a sentirse culpable de todo lo malo que le suceda tanto a él mismo como a cualquier otra persona de su entorno con la que tenga un vínculo afectivo. Puede ser que la madre o el padre le hayan hecho sentir al niño culpable de los problemas individuales de cada uno de ellos o de sus problemas en su relación de pareja. Entonces el niño aprendió a ser bueno con todos para evitar el dolor y el rechazo.

Este mecanismo de defensa puede llevar a un adulto a ser demasiado condescendiente, amable y sumiso para con los demás. Será para los demás muy fácil de manipular dañinamente. Negativamente esta situación le puede llevar a la depresión y el suicidio. Si acaso lo canaliza en forma apenas aceptable. Es posible que este sentimiento de culpabilidad e inadecuación le lleve a la racionalización de los sentimientos y problemas propios y ajenos. Entonces y en forma compulsiva tratará de dar consejos a los demás para así sentirse mejor consigo mismo incluso olvidar sus propios problemas ocupándose de los problemas ajenos. Esta es una forma de evasión de la vida real.

G. **Regresión.** Es el mecanismo por el cual un sujeto retorna a las estructuras psicológicas y de conducta que su personalidad tuvo a edades inferiores a su edad cronológica. Incluso el sujeto puede retornar a edades infantiles.

H. **Represión.** Es un bloqueo total, mental y emocional, de un suceso que causó mucho dolor. Este suceso es bloqueado en la memoria pues puede ser muy dañino para el individuo volver a vivirlo o experimentarlo. Si el material o información grabado en la memoria bloqueada es mucho o si son diversos bloqueos muy fuertes con alto contenido emocional entonces esto

puede escindir la psique de modo tal que genere doble personalidad e incluso personalidades múltiples.

Por esta razón los topes o mecanismos de defensa son los mayores sostenedores del estado de sueño psicológico e identificación del segundo estado de consciencia o estado de vigilia en que vive el hombre mecánico. Pues los topes o mecanismos de defensa le evitan ver sus contradicciones y sentir el dolor que le causaría darse cuenta y sentir tales contradicciones en sí mismo.

Estos topes mantienen al hombre sumido en el sueño psicológico y evitan para él el potencial peligro de un súbito despertar de su Esencia a la consciencia de sí misma. El peligro de “un súbito darse cuenta de sí mismo”. Es de este modo como la personalidad domina a la Esencia. Este proceso debe ser invertido por medio de los métodos del Trabajo.

Tales mecanismos de defensa o topes han de ser primero estudiados y segundo destruidos según el Trabajo sobre sí mismo. Estos mecanismos de defensa o topes constituyen un óbice para el despertar de la Esencia y su crecimiento. Por lo cual en el Trabajo se han de estudiar con atención y consciencia todas las sensaciones y sentimientos de contradicción que generen sufrimientos mentales y emocionales.

Así el hombre mecánico nunca posee unidad interior. En sí mismo nunca es uno. Es un conjunto amorfo de unidades de

información “Yoes” que se superponen en niveles dando origen a las sub-personalidades y en conjunto a la personalidad general del tipo de hombre que sea, según el centro activo.

En todos los hombres mecánicos el centro activo en un piso de la máquina, es el centro que tiene mayor cantidad de información grabada en él. Este centro se constituirá en el centro de gravedad de la personalidad y generará un Tipo de hombre específico, limitado y unilateral.

Dada que la máquina del hombre posee tres pisos existe el hecho real de tres octavas de hombres diferentes. La octava del Hombre Do1. La octava del Hombre Re2. La octava del Hombre Mi3.

El Hombre Do1. En los que cualquiera de los tres centros del primer piso de la máquina puede ser el dominante y centro de gravedad de la personalidad. No es justo el uso del término “hombre práctico” para denotar al Hombre Do1. El término justo para denominar a este hombre es el de “hombre sensorial”, “hombre que viven en el puro sentir”.

Si el centro motor es el que ha grabado un mayor número de impresiones e informaciones este será su centro activo. Este será el centro de gravedad de la personalidad. Para quien su cuerpo, las sensaciones y actividades físicas serán lo que más le satisfaga. Será un hombre al que la actividad física le será agradable.

Si el centro instintivo es el centro de gravedad por poseer más información. Este será el centro de gravedad de la personalidad. Entonces este será un hombre que disfrutará de los placeres de comer, beber, reposar, será flojo y holgazán, un sibarita.

Si el centro sexual es el centro de gravedad de la personalidad. Entonces este tipo de hombre Do1 será un libidinoso y lascivo, el cual vivirá exclusivamente en pos del placer sexual. Eso le puede llevar a que incluso se degenera sexualmente hasta realizar actividades contranaturales como actos sexuales con animales, actos sadomasoquistas y relaciones homosexuales. Convirtiéndose por tanto en un auténtico psicótico sexual. Estas son las tres octavas del hombre Do1 u hombre sensorial.

En ninguno de estos tres tipos de hombre Do1 la razón es fuerte, ni la emoción. En todos los tres casos de las octavas de Hombre sensorial Do1 y con relación al Trabajo este tipo de hombre ha de ser conducido, dirigido y empujado. De lo contrario muy poco o nada se logrará de él.

El Hombre Re2. Si el centro activo es el centro emocional por una mayor cantidad de información grabada en él. Entonces es el centro emocional el cual está ubicado en el segundo piso de la máquina el que desarrollará una personalidad. A este tipo de personalidad le agrada el arte en todas sus diversas facetas, poesía, canto música, danza,

dibujo, pintura, dramaturgia, diseño, etc. Así como la religiosidad y el misticismo.

El centro magnético formado en la personalidad durante la niñez y adolescencia del hombre mecánico por la acumulación de información y sentimientos de “Influencias B”. Es el que puede acercar al hombre mecánico al Trabajo y este centro magnético se encuentra grabado en las partes intelectual y emocional del sector positivo del centro emocional.

La acción del centro magnético será emotiva en función de las “Influencias B”. Generando un gusto por todo lo místico, oculto y misterioso. Que posiblemente le pueden acercar a la aceptación de las “Influencias C”. Pero nada garantiza que las reconozca o acepta.

Esta es la personalidad de la octava del Hombre Re2. El hombre emocional. El lado negativo del hombre emocional es la credulidad, la superstición, el fanatismo. El raciocinio no es fuerte en él, así como tampoco lo es la actividad corporal tal como el esfuerzo físico. Este hombre trabajará en sí mismo según las ideas y métodos de Trabajo si se le alienta y anima emocionalmente y solo si le agrada el Trabajo. Caso contrario nada se obtendrá de él.

El Hombre Mi3. Si el centro que tiene mayor cantidad de información es el centro intelectual, este centro es el que se constituiría como eje o centro de gravedad de la personalidad.

Este se constituirá en el centro activo en el Ser y por tanto desarrollará una personalidad intelectual, racional, lógica, discriminativa, analítica, crítica y escéptica. Este es el hombre que pide pruebas para todo y por todo, “tesis-antítesis-síntesis”. La octava de este tipo de hombre nunca aceptará creer en casi nada.

Esta es la octava del hombre intelectual. El Hombre Mi3. Este tipo de hombre mecánico, dormido y unilateral se encuentra frente al intervalo “mi/fa” que le separa del hombre equilibrado y consciente Fa4. Y este hombre Mi3 es el único de los tres tipos de hombres mecánicos que tiene para sí mismo alguna posibilidad de darse cuenta de hallarse frente al intervalo que lo separa del Hombre Fa4.

Pero esta posibilidad no garantiza nada. Quizás nunca se dé cuenta de la ubicación del intervalo “mi/fa”. Quizás no perciba cual es la característica de este intervalo y así quizás nunca busque ni ubique los datos y métodos necesarios para cruzar el intervalo.

Pero si este hombre Mi3 es capaz de darse cuenta de la existencia del intervalo “mi/fa”. Y de cuál es la característica de este intervalo. Entonces él es el único de los tres tipos de hombres mecánicos que puede trazar un plan de acción para obtener los datos y métodos necesarios para su despertar y de este modo trabajar sobre sí mismo para mutar en un hombre equilibrado. El Hombre Fa4.

Mas para esto ha de estar dispuesto a hacer esfuerzos y sacrificios conscientes y voluntarios para equilibrar todos los centros. Su musculatura-centro motor, su sentimiento-centro emocional con su, hasta ahora activo y unilateral, pensamiento o centro intelectual.

Estas son las tres octavas de tipos de personalidad de los hombres mecánicos. Así está constituida la humanidad toda. En ellos la personalidad es el elemento activo. Son seres automáticos que reaccionan a todo y moran en el sueño psicológico creado por su propia y desequilibrada personalidad.

En la personalidad están contenidos todos los obstáculos para el despertar de la Esencia y su posible crecimiento. Así la Esencia se constituye en ellos como el elemento pasivo y se reduce el nivel de consciencia. Se debe recordar que todo aquello que es bueno para la personalidad es siempre malo para la Esencia en tanto la Esencia sea pasiva y en consecuencia se viva en el estado de consciencia de vigilia.

De este modo el hombre mecánico se constituye como un ser desequilibrado y esclavo de sí mismo y de los demás. Es esclavo tanto interior como exteriormente. Pero no puede hacer nada, no puede escapar de su esclavitud pues él mismo carece de consciencia de su esclavitud y dependencia. Está sujeto a leyes generales, al destino general y a influencias cósmicas que mantiene su estado para fines propios en la

economía y alimentación de la naturaleza y el cosmos. Pero el hombre en su dormir perpetuo del sueño psicológico, no ve, ni comprende nada de esto. Tal es el modo en que los crea la naturaleza en la etapa natural del hombre.

En el Trabajo sobre sí mismo una etapa importante es aquella en que un hombre por medio del recuerdo de sí mismo y por la observación de sí mismo empieza a darse cuenta y a discriminar entre aquello que proviene de su personalidad y aquello que proviene de su Esencia.

Para lograr esto debe plantearse una lucha contra sus hábitos, costumbres, creencias. Una lucha contra las unidades de información existente en los centros. Solo una lucha entre su “si” y su “no” interior le permitirá despertar, estudiarse, conocerse. Una lucha entre su Esencia y su personalidad le permitirá llegar a Despertar, Morir y Nacer a una nueva evolución de la Esencia y el Ser.

Para esto ha de oponer a los pensamientos mecánicos negativos todas las ideas de Trabajo y pensamientos positivos. Ha de oponer a los sentimientos negativos aquellos sentimientos positivos y el sentimiento por su meta personal en el Trabajo. A su dormir en el sueño ha de oponer su recuerdo de sí mismo y el darse cuenta de sí mismo. A la disgregación interior ha de oponer su deseo de llegar a Ser.

El hombre solo podría llegar a escapar de su esclavitud si llegase a despertar de su sueño. Pero el despertar requiere de

un esfuerzo de Trabajo y ningún hombre quiere esforzarse, menos aún trabajar sobre sí mismos. Solo con el Despertar se puede llegar a Morir a la mecanicidad y negatividad que ha sido grabada en los centros del Ser, para así lograr de sus centros la armonía y simultaneidad como hombre equilibrado Fa4. Es únicamente a partir de ese momento que se podrá Nacer a un crecimiento de la Esencia y el Ser.

Él existe, el Hombre F4. Este es el hombre que por medio de un Trabajo de grupo o Trabajo de escuela ha logrado el tercer estado de consciencia o consciencia de sí mismo permanente, su Esencia ha despertado y ha logrado equilibrar sus cinco centros pudiendo así ser más permeable a las influencias de los cosmos superiores, cosmos Fa24 y cosmos Sol12 y de los centros superiores, centro emocional superior y centro intelectual superior.

Por tanto, la personalidad nunca debe llegar a dominar a la Esencia. Si no que la Esencia es la que debe utilizar en el tercer estado de consciencia la información grabada e los centros. Nulificando la actividad mecánica de los centros en reacción a los estímulos exteriores de las impresiones que recibe en el segundo estado de consciencia.

CAPÍTULO CUATRO

LA ESENCIA

La verdad en el hombre es su Esencia. Ser un hombre es trabajar sobre el crecimiento armónico de sí mismo, es trabajar en la Esencia y desde la Esencia para el cumplimiento del deber de Ser.

El Absoluto Do1. El Todo. Es el Protocosmos y constituye el polo positivo de la triada suprema, de la cual todo deriva. Él emanó de sí mismo todo cuanto se ha manifestado. Sus primeras emanaciones fueron El Yo Real y La Esencia en los cosmos correspondientes a cada uno.

El Yo Real se generó por voluntad de la Fuerza del Todo en el cosmos Si3. Este es el Ayocosmos. Y constituye el polo neutro de la triada superior. La Esencia se generó por la

voluntad de la Fuerza en el cosmos La6. El Macrocosmos. Y la Esencia constituye el polo negativo de esta triada superior. Es por esta razón que el Absoluto, el Todo puede alcanzar a la Esencia y comunicarse con ella si así lo requiere.

Por tanto, nada en el cosmos Mi48 puede destruir la Esencia, ni influencias exteriores, ni la personalidad. La Esencia es la única parte del hombre mecánico y dormido que retorna vida tras vida para su aprendizaje, crecimiento y cumplimiento de su destino impuesto por los cosmos superiores.

La Esencia es el polo negativo del Todo Absoluto Do1. Siendo la Esencia la parte receptiva, pasiva. Es esta la que desciende a través de los diversos cosmos para tomar la experiencia en cada uno de ellos. Y lograr el crecimiento de sí misma para luego retornar a la unión con el Yo Real y con el Absoluto. La Esencia es lo innato en todos los tipos de hombres.

La Esencia al manifestarse en este cosmos Mi48, el mundo Tierra, experimenta en el hombre despierto Fa4 un crecimiento por medio de su expresión justa, armónica y equilibrada. La Esencia debe llegar a dominar y utilizar toda la información que conforma a la personalidad en cada nueva existencia, vida o retorno, para hacerla útil, equilibrada y armónica en el Ser.

Y nunca a la inversa como ocurre con los hombres mecánicos en quienes la personalidad es más fuerte que la

Esencia. Solo en los hombres equilibrados y despiertos la Esencia prima sobre la personalidad. Esta es la cualidad primordial del Hombre Fa4.

El Tipo natural de la Esencia en su derecho es constituirse en el Tipo de Hombre Fa4. Este hombre Fa4 es la Esencia misma expresándose en forma justa. Entonces a partir de allí ha de proseguir su crecimiento.

Pero en las condiciones de existencia común lo único que se desarrolla es la personalidad. En efecto la Esencia casi no tiene oportunidad de lograr crecer para dominar a la personalidad y equilibrar los centros del Ser. Este orden o estructura debe cambiar. Es la Esencia que debe ser activa y es la personalidad la que debe ser pasiva.

Al manifestarse en cada nueva vida en el cosmos Mi48, la Esencia está sometida a recibir tres tipos de influencias. A estas influencias se las denota como “influencias A, B y C”.

La primera influencia es activa. Es la influencia de la vida o “influencia A”. Esta influencia es importante para orientarse en la vida económica y profesionalmente. Esta es la influencia de la educación familiar, la cultura y la instrucción académica.

La segunda influencia es pasiva. Se la denomina “influencia B”. Esta influencia es la que da un sentido es general de progresión espiritual y de la existencia de algo más allá de las

influencias de la vida misma. Conduce hacia caminos fuera de la vida. Tales como el camino del monje, yogui y faquir.

Pero por lo común la información de esta influencia está desvirtuada, adulterada y distorsionada por los intereses de las influencias de la vida. Causa por la cual puede generar cristalizaciones negativas con fundamentos erróneos, así como centros magnéticos distorsionados. A esta influencia corresponden todos los grupos esotéricos, herméticos, místicos, ocultistas, cabalísticos y similares cultos y logias.

La tercera influencia que por destino de los cosmos superiores la Esencia puede percibir es la influencia neutra, consciente y voluntaria o “influencia C”. Esta influencia está fuera del alcance de la vida y con ella la Esencia puede crecer y evolucionar conscientemente en su propia escala cósmica de Ser. Esta influencia se origina fuera de la vida, pero debe expresarse y desarrollarse en la influencia de la vida y nunca aislándose de la fuerza activa de la vida ni confundándose o distorsionándose con la influencia de la vida. Esta es la influencia de la Escuela del Cuarto Camino. Aquí la influencia es directa entre el maestro y el discípulo para un trabajo interior.

La Esencia además de estas tres influencias por sí misma puede recibir la energía o hidrógenos de los cosmos: El Protocosmos Do1 —El Absoluto—. El Ayocosmos Si3 —El Yo Real—. El Macrocosmos La6 —La Esencia—. El

Deuterocosmos Sol12 —El astro Sol—. El Mesocosmos Fa24 —El sistema planetario—. El Tritocosmos Mi48 —La vida orgánica sobre el planeta Tierra y el planeta Tierra en sí mismo—. Toda esta energía o hidrógenos son atraídos el Ser desde los diversos cosmos por medio de los centros d acuerdo a los diversos niveles y estados de consciencia.

La Esencia se alimenta con los hidrógenos de los centros durante s control en estado de consciencia de sí mismo. Esto le permite crecer a la Esencia. Cuando en el tercer estado de consciencia se hacen esfuerzos justos y armónicos en la actividad en la vida la Esencia absorbe los hidrógenos de los cinco centros de la máquina o Ser. Esta energía que ha sido absorbida o comida por la Esencia es transformada en la fuerza interior que le permite desarrollarse y crecer.

La Esencia es el hombre mismo en su manifestación planetaria. La personalidad es todo lo que no es el hombre. A la Esencia le corresponde y pertenece el Ser y los siete centros, sus funciones y capacidades. Pero se ha de recordar que la Esencia no es el Ser.

El contenido de los centros como unidades de información grabadas en los rollos de cada uno de los centros forma la personalidad. Esto es lo adquirido por imitación y repetición. No le es propio a la Esencia, pero esta debe aprender a usar toda la información de los centros para expresarse en forma justa y armónica en la vida en el cosmos Mi48.

LA consciencia no se adquiere. La consciencia es innata al hombre. La consciencia no es otra cosa que el estado de actividad de la Esencia en el Ser. Lo que varía es el nivel de consciencia o actividad de la Esencia en el Ser. Es la Esencia la que debe dirigir y guiar todas las acciones del Ser en l vida y no la personalidad.

El recuerdo de sí mismo es la herramienta de Trabajo que permite que la Esencia despierte de su letargo incrementando su actividad en el Ser y luche por controlar las manifestaciones automáticas de las unidades de información que constituyen la personalidad. Esta es la lucha entre el “sí” y el “no” interior. La lucha entre lo real y lo no real en el hombre. Esta lucha interior causa un sufrimiento y esta energía creada por el sufrimiento consciente voluntario alimenta a la Esencia para su crecimiento. La energía generada en esta lucha interior por el sufrimiento voluntario y consciente es producto de la actividad y lucha de la Esencia para tomar el control de las funciones de los centros en el Ser. Desplazando así a la personalidad y el sueño psicológico que la caracteriza.

El recuerdo de sí mismo permite ascender a la consciencia de sí mismo. Esto indica claramente que la frecuencia y duración de los periodos de consciencia de sí mismo dependen enteramente del dominio que la Esencia tenga sobre el Ser, los centros de la máquina y las unidades de

información de la personalidad para la continua aplicación justa de la primera herramienta del Trabajo. El recuerdo de sí mismo.

Para observarse a sí mismo y constatar lo que se lleva de equipaje en los centros se ha de plantear la lucha entre la Esencia y la personalidad. Pues solo luchando contra la expresión de una unidad de información, un “yo”, se puede constatar de que está estructurada la personalidad y por este medio dominarla.

Ambos Esencia y personalidad se han de tomar en cuenta pues los dos son importantes para una evolución consciente. Pero la Esencia debe dominar a la personalidad. El crecimiento de la Esencia y la construcción del Ser dependen de ello.

Cuando la Esencia despierta a la consciencia de sí misma y de su máquina, se siente una sensación corporal sumamente viva de volver a la vida, de existir. Los sentidos se destapan, los ojos ven con claridad, los oídos oyen incluso el sonido del silencio y se percibe la sensación de sí mismo. Luego esta sensación se expande paulatinamente a todos y cada de los pisos de la máquina y los centros correspondientes por un incremento en la consciencia de sí mismo, producto de los esfuerzos reiterados hechos en el recuerdo de sí mismo.

El crecimiento de la Esencia es la consecuencia directa del Trabajo sobre sí mismo Este Trabajo permite la creación de un Yo único en el Ser.

El Centro de Gravedad Permanente solo es creado cuando la Esencia ha despertado del sueño psicológico, y ha equilibrado el funcionamiento de los centros del Ser por la apreciación justa del valor del Trabajo como una unidad en todas las partes de su Ser. Las ideas del Trabajo. Valoración justa del Trabajo y un sentimiento de alegría y de la belleza del Trabajo.

Dicho de otro modo, cuando en el tercer estado de consciencia el Trabajo se incorpora a todos los centros del Ser, la musculatura, el pensar y el sentimiento, es creado el centro de gravedad permanente.

Estos tres puntos son fundamentales para que en el tercer estado de consciencia se logre la creación de un centro de gravedad permanente, la individualidad y un Yo unificado.

El trabajo de la Esencia en la generación, canalización y control de las funciones de los cinco centros en los tres pisos del Ser incrementarán los lapsos de consciencia y luego acrecentarán el nivel de consciencia hacia estados superiores.

Obteniendo justa y armónicamente Atención, Consciencia, Voluntad en la expresión de la Esencia en el Ser como un Yo unificado y con el siguiente nivel de consciencia desde la consciencia de sí hasta la consciencia objetiva acorde al

número de choques conscientes que sea capaz de proveerse a sí misma.

El Yo unificado significa: La Esencia adulta que ha equilibrado los centros y pisos de la máquina y es capaz de generar por medio de estos la expresión armónica de Atención, Consciencia y Voluntad, preparando así el camino para la etapa del Nacer.

Al aumentar y construir nuevos pisos de la máquina la Esencia asciende a los tipos de Hombre Sol5 y Hombre La6 e incluso a tipos de Hombres superiores.

Atención, Consciencia y Voluntad son producto directo del trabajo de la Esencia en los centros y pisos de la máquina. Esto indica que son tres aspectos o expresiones de una misma cosa.

Los esfuerzos hechos en el Trabajo y por el Trabajo sobre sí mismo deben constituir una unidad en su Ser. Todo esto ha de ir unido al nacimiento del cuerpo astral. El cuarto piso de la máquina y segundo cuerpo del Ser para el crecimiento y desarrollo de la Esencia.

El Yo verdadero de un hombre, su unidad interior, su individualidad, solo se desarrollará a partir del crecimiento de la Esencia.

La individualidad de un hombre es su Esencia ya crecida y adulta.

Esta individualidad le permitirá al hombre consciente liberarse tanto de las leyes generales como del destino general que atañe a la humanidad mecánica. La manifestación de la individualidad en sí mismo denotará una calidad de Presencia total de Ser.

La energía que la Esencia absorbe de los centros de la máquina durante su trabajo integral en el Ser en el tercer estado de consciencia la obtiene por tres vías:

1°. Por la recepción de los tres tipos de alimento.

2°. Por recepción de energías provenientes de cosmos superiores.

3°. Y por su conexión con el gran acumulador

En cada nueva existencia la Esencia nace en este cosmos Mi48 —La vida orgánica en el planeta tierra, quedando sujeta a los dos cosmos superiores inmediatos—. Cosmos Fa24 —El Mundo Planetarios y el Cosmos—. Sol12 —El Sol—. De estos dos cosmos pende el destino de la vida orgánica en el planeta y a su vez el destino de la Esencia con relación a su crecimiento, influencias y experiencias que ha de adquirir en cada nueva vida. Pero no la Esencia misma. La Esencia misma no depende de estos cosmos pues su origen corresponde a un cosmos superior a estos dos. Tras cada nueva transición de plano o muerte de su cuerpo físico la Esencia retorna a su nivel de origen. El Cosmos La6 —Todos los soles. La galaxia. La Esencia es la Fuerza de El Todo. Absoluto Do1.

Unidad interior significa: El haber logrado el dominio de sí mismo en los tres pisos de la máquina, su Ser, ante toda influencia que provenga del exterior y liberarse de este modo de las Leyes Generales que dominan y controlan a la masa humana. Es el primer paso para el nacimiento de la verdadera individualidad, el Gran Yo individual.

El Equilibrio entre personalidad y Esencia determina la unidad interior. Únicamente podrá contar para sí mismo con un destino proveniente desde cosmos superiores y con una evolución de su Ser aquel hombre que por sus propios esfuerzos integrales, justos y armónicos equilibre en el interior de su propio Ser su Esencia y su personalidad.

CAPÍTULO CINCO

EL DESPERTAR Y EL ESTUDIO DE SÍ MISMO

El Etapa de “El Despertar”

El hombre debe Despertar para poder llegar a Ser.

Pues el rasgo principal del hombre es el sueño.

Se debe comprender lo que es el sueño. Pero para poder comprender el sueño se debe estudiar a sí mismo y para esto primero él debe Despertar.

Despertar significa: “Darse Cuenta”. Esto es darse cuenta de la total mecanicidad en la que vive. Darse cuenta del sueño hipnótico en el que está sumida su existencia. Darse cuenta de su impotencia para cambiar. Darse cuenta de su propia nulidad.

Pero, ¿qué es lo que el hombre debe cambiar en sí mismo?

Para poder cambiar el hombre debe primero conocerse a sí mismo. Debe conocer aquello que debe ser cambiado en él. No se puede cambiar aquello que no se conoce. El trabajo sobre sí mismo debe surgir desde el interior de sí mismo. Desde la Esencia para combatir la debilidad y la mecanicidad.

Una meta importante en el Trabajo es el logro de la meta del conocimiento de sí mismo. Pero esta meta se encuentra distante. Para lograr esta meta primero se ha de obtener la meta del estudio de sí mismo. Y para poder estudiarse a sí mismo ha de esforzarse en observarse a sí mismo en recuerdo de sí mismo. Esto se refiere a la necesidad de conocer el Ser, la propia máquina humana. Esta máquina constituida por cinco centros.

Cada acción o función humana tiene un centro principal de expresión para sus funciones específicas, pero también es cierto que sus funciones están distribuidas expandidas y abarcan el Ser por completo. Esto cinco centros han de ser estudiados en el tercer estado de consciencia en cada una de sus respectivas funciones, sus relaciones, asociaciones mutuas y sus desequilibrios.

La máquina humana tiene las mismas funciones en todos los hombres mecánicos, pues todos ellos se encuentran viviendo en solo dos estados de consciencia. Por tanto, el hombre debe estudiar desde el tercer estado de consciencia las funciones y

las leyes que rigen la vida fisiológica y psíquica de su organismo, el Ser.

Ante todo, se ha de comprender que se debe aprender el método justo de cómo empezar a estudiarse a sí mismo, por donde comenzar. El método justo para el estudio de sí mismo es la observación de sí mismo. Si el hombre no logra dominar este método jamás logrará comprender las funciones de sus centros, ni las mutuas relaciones que por asociación se generan entre los grupos de unidades de información (Yoes) existentes en cada uno de sus cinco centros. De ese modo nunca logrará darse cuenta por qué todo sucede sin que él mismo pueda hacer algo para cambiar su situación. La única alternativa para el hombre es la aplicación justa de las herramientas de Trabajo en el tercer estado de consciencia.

La comprensión que se tenga de una función dada se efectúa por la percepción, sensación y sabor de la experiencia integral y consciente de esa función en el Ser. Tal cual uno mismo se define lo que experimenta interiormente dentro de su Ser. La observación de sí mismo es la observación de la propia mecanicidad, de la negatividad interior, es la observación del propio sueño psicológico. El sueño de creer ser uno todo el tiempo.

Por medio de la observación de sí mismo se puede llegar a evidenciar cuan apegado está el hombre a todo lo que fue grabado en él. Cuan apegado está uno mismo a la información

que le fue grabada en sus centros desde la infancia y que constituye su personalidad.

La confusión entre lo que es el Ser y pertenece al Ser y a la Esencia y aquello que es la personalidad y solo pertenece a la personalidad la cual genera el sueño psicológico del segundo estado de consciencia y le mantiene dormido e identificado con todo, se evidencia únicamente al observarse a sí mismo desde el tercer estado de consciencia. Es únicamente entonces cuando toda esta confusión se desvanece y por fin deja de dormir psicológicamente. Pues el hombre tiene apego a todo incluso a su sueño, a su dormir

La Observación de Sí Mismo

La observación de sí mismo tiene dos métodos de aplicación. El primer método es la constatación. El segundo método es el análisis. El método de la constatación de cuanto ocurre en el interior de sí mismo es el primero que se ha de aplicar en el Trabajo en la etapa inicial de observación de sí mismo.

Este método consiste solamente en registrar lo que se observar. Consiste en grabar en todo el Ser aquello que es observado como automatismo de la manifestación interior y de la expresión exterior de la actividad aislada de un centro de la máquina en el segundo estado de consciencia.

Pero la observación de sí mismo requiere para su justa aplicación una condición inalterable e invariable. Jamás es veladera ni útil si se observa en el segundo estado de consciencia o estado de vigilia. Únicamente será de utilidad la herramienta de Trabajo de observación de sí mismo, si es efectuada en el tercer estado de consciencia o estado de consciencia de sí mismo.

Mas para lograr el estado de consciencia de sí mismo, se ha de acrecentar la consciencia por medio del uso de la herramienta de Trabajo del recuerdo de sí mismo. El hombre mecánico jamás se acuerda de sí mismo. Sin embargo, El recuerdo de uno mismo es el Despertar de la Esencia.

Solo serán útiles las observaciones de sí mismo que hayan sido hechas en el estado de consciencia de sí mismo por medio del recuerdo de sí mismo en el momento preciso de su manifestación interior o expresión exterior. Para poder observarse a sí mismo ante todo se debe ser capaz de recordarse de sí mismo. Si esto no ocurre se habrá perdido el tiempo y la oportunidad.

Todo tiene su momento, su tiempo y su ciclo. Nunca se posee tiempo indefinido para que algo ocurra, plasme, precipite o se manifieste. El sujeto de la consciencia es la Esencia al despertar a sí misma y su existencia. El objeto de la consciencia es la máquina, los cinco centros, la

información grabada en cada uno de ellos y todas las impresiones que recibe del mundo exterior.

Todo esto se ha de constatar. Se deberá acrecentar la cantidad de constataciones en el tercer estado de consciencia para que se tenga una buena calidad de material de estudio para el estudio de sí mismo y el conocimiento de sí mismo.

Así como el hecho de que la personalidad ni es ni puede ser el Ser.

El segundo método de aplicación de la observación de sí mismo es el análisis o indagación de sí mismo en sí mismo. Estas son las preguntas que el hombre se hace a sí mismo para tratar de comprender el “por qué” algo en él se manifiesta de determinada forma y no de otra.

Tratar de comprender de dónde surgen, cuándo surgen y cómo se manifiestan las unidades de información denominados Yoes y los grupos afines de estos Yoes los cuales se estructuran como sub-personalidades que son constituyentes de la personalidad general del hombre. Esto es indagación interior.

Pero el método del análisis o indagación solo se puede efectuar en forma justa cuando ya se posee una gran cantidad de información sobre la mecanicidad de sí mismo por medio de la observación de sí mismo. Cuando ya se ha constatado los diversos tipos de información que fueron grabados en los centros de sus Ser. Cuando ya se han constatado todas las

funciones de los cinco centros y la información grabada en estos centros. Así como las leyes que gobiernan su mecanicidad y a condición de un buen desarrollo de la consciencia de sí mismo. Caso contrario el proceso de análisis o indagación de sí mismo lo puede sumir en el sueño psicológico de la identificación consigo mismo en el segundo estado de consciencia. Nada peor podría sucederle al hombre.

Se puede llegar a ser suficientemente sensible como para poder determinar los momentos en que uno mismo está más cerca de un estado consciente o más lejos de la consciencia de sí mismo. La observación práctica confirma que el hombre mecánico se olvida perennemente de sí mismo. En el segundo estado de consciencia el hombre mecánico no puede dividir su atención por tanto vive identificado con todo y la identificación incrementa su impotencia para recordarse a sí mismo.

Esta impotencia para recordarse a sí mismo, aunque sea por lapsos breves de tiempo, no inducidos por la ley de accidente, es el principal rasgo característico de su permanente dormir en la incesante identificación y reacción con cuanto le impresiona. Esta es la primordial característica del segundo estado de consciencia o estado de vigilia y la verdadera causa de todo su desequilibrio interior, inarmonía y comportamiento compulsivo. El hombre en su etapa natural duerme perennemente.

El despertar de sí mismo para el estudio y conocimiento de sí mismo se inicia con el recuerdo de sí mismo. El hombre mecánico en el segundo estado de consciencia nunca es capaz de recordarse a sí mismo. Tan solo vive identificado y reaccionando con cuanto atraiga su atención. El hombre común nunca olvida algo más rápida y fácilmente que a sí mismo. Nunca está presente en su cuerpo. En lo que se refiere a él mismo no existe.

Él tan solo es una programación automática expresado por su personalidad, desde su estado hipnótico de identificación con todos los estímulos de impresiones exteriores que le hacen reaccionar mecánicamente su pensamiento, su emoción, su locuacidad y su actuar. El hombre en su etapa natural es un autómata.

En su sueño psicológico de vigilia únicamente se expresan los hábitos de cada centro. Acciones habituales, charlas habituales, pensamientos y conceptos habituales, emociones habituales. Todos estos son hábitos o unidades de información y son estos los que se expresan en su identificación y sueño. Pero él mismo no está allí ni en sus actos.

La identificación es la marca o rasgo fundamental y característico del segundo estado de consciencia o estado de vigilia. Este es la verdadera causa de todo su comportamiento, su permanencia en el sueño psicológico para la expresión

exclusiva y unilateral de su personalidad, y que causa su total impotencia de recordarse a sí mismo. Su Esencia duerme. Este es el dormir.

Si el hombre logra darse cuenta de su estado de sueño psicológico, si se da cuenta de su mecanicidad y de su impotencia e incapacidad para recordarse de él mismo, este hombre habrá encontrado el punto débil de toda la estructura de su personalidad, mecanicidad y sueño. Este hombre se habrá dado cuenta de que debe recordarse a sí mismo para liberarse del sueño psicológico de la identificación que duerme su Esencia.

El Recuerdo de Sí Mismo

El Despertar solo se inicia cuando haciendo esfuerzos se lucha contra el dormir. Cuando se lucha contra la identificación del sueño psicológico del estado de vigilia. Para lograr despertar existe la herramienta de Trabajo del “Recuerdo de Sí Mismo” que lleva al hombre al tercer estado de consciencia.

La característica primordial del tercer estado de consciencia o consciencia de sí mismo es la división de la atención y de la consciencia entre él mismo y aquello que proviene del mundo exterior, de las influencias de la vida. Esta división que caracteriza la consciencia de sí mismo impide que la Esencia caiga en el sueño de la identificación con las

influencias exteriores. Al dividir la Esencia su actividad en el Ser entre ella misma como sujeto y las influencias exteriores como objeto se crea un espacio interior. Una separación interior que la Esencia usa para incrementar su actividad integrando todas las partes del Ser para su desarrollo y crecimiento en el Ser. La división de la consciencia y la atención ahorran energía que ha de ser el alimento que permitirá el crecimiento de la Esencia.

Al principio, los intentos iniciales por recordarse de sí mismo pareciesen no dar un resultado definitivo. Al iniciar el Trabajo con la herramienta del recuerdo de sí mismo solo se manifiestan sus efectos como vislumbres de consciencia que no duran más que instantes. Con la constancia y la práctica continua estos breves periodos pueden gradualmente incrementarse en periodicidad y permanencia. Se podrán así reproducir más seguidos y durarán cada vez más tiempo.

Pues los efectos psicológicos de los esfuerzos reiterados en el recuerdo de sí mismo son acumulativos en todas las partes y centros del Ser y darán paulatinamente sus frutos en un lapso de tiempo no muy largo.

Tras este lapso de tiempo la Esencia paulatinamente tomará control y se percibirá a sí misma expresando ya en forma permanente la consciencia de sí misma. Como una progresión de octava e intensificación de sí misma y para el fin de su propio crecimiento. Y para lograr esto se ha de descubrir el

gusto por la acción del recuerdo de sí mismo. Se ha de encontrar en sí mismo el gusto y el disfrute de recordarse de sí mismo.

El recuerdo de sí mismo.

El recuerdo de sí mismo es la principal y vital herramienta de Trabajo para lograr el tercer estado de consciencia. La consciencia de sí mismo. El recuerdo de sí mismo lleva al despertar de la Esencia para que tome el control de los cinco centros, desplazando el dominio de la personalidad sobre el Ser y logrando por tanto generar Atención, Consciencia y Voluntad, como producto de la manifestación de la Esencia en los tres pisos de la máquina humana. El Ser. Creando un Yo único e individual.

El recuerdo de sí mismo es la piedra angular del Trabajo sobre sí mismo. Esta es la herramienta de Trabajo para hacer una llamada a la Esencia a que ocupe su lugar y actividad para el crecimiento interior. El recuerdo de sí mismo. Permite el control de la Esencia en el tercer piso de la máquina para crear consciencia. Pero primero debe tener la sensación de sí mismo. Es decir, el recuerdo de sí permitirá el control de la Esencia en el primer piso de la máquina. Y por último la emoción de sí mismo o el control de la Esencia del segundo piso de la máquina.

Pero el recuerdo de sí mismo no es la meta a alcanzar. La meta es la consciencia de sí mismo. El tercer estado de

consciencia. Es posible que cuarenta veces usted se proponga realizar un ejercicio de recuerdo de sí mismo y es posible que cuarenta veces usted olvide su propósito de recordarse a sí mismo. ¡No importa! ¡Vuelta a intentarlo una vez más! Es posible que las cuarenta primeras veces que usted trate de tener un recuerdo de sí mismo, una sensación de sí mismo, no sienta nada y nada en apariencia suceda. Pero paulatinamente la Esencia despertará en usted. En cada piso y centro de su Ser.

No es sino cuando un hombre empieza a hacer esfuerzos por recordarse a sí mismo cuando se abra para él una posibilidad de escapar del velo del sueño psicológico, despertar y romper con toda su mecanicidad. Solo con el despertar advenirá un nuevo sentir de su existencia y de la vida circundante. Así su propia vida tomará un sentido diferente. Pero es fundamental trabajar constantemente para desarrollar el recuerdo de sí mismo que permitirá la manifestación de la consciencia de sí mismo.

El despertar a la consciencia de sí mismo, por medio del recuerdo de sí mismo deja en el cuerpo una sensación o sabor característico en el primer piso de la máquina el que no podrá ser confundido. Esta es una sensación de Ser. La consciencia del propio cuerpo. La sensación de sí mismo y la Atención de ser en la vida.

El recuerdo de sí mismo se inicia con el trabajo de sensación en el primer piso de la máquina humana y los correspondientes centros instintivo-motor, lo que llevará a un despertar parcial del hombre en la vida.

Luego el recuerdo de sí mismo se ha de ampliar a la percepción de la aparición de pensamientos y al darse cuenta de su existencia individual ante las impresiones o estímulos externos de la vida al trabajar en el tercer piso de la máquina y el centro intelectual. Esto permitirá tener un despertar acrecentado.

La siguiente fase es la canalización del recuerdo de sí mismo hacia el segundo piso de la máquina y centro emocional, disfrutando los momentos de consciencia de sí mismo por medio de la herramienta de Trabajo. El recuerdo de sí mismo. Únicamente al ser completada esta etapa se alcanzará un despertar total, estable, equilibrado, armónico y justo, lo cual le otorga el logro de la consciencia de sí mismo. El tercer estado de consciencia.

El recuerdo de sí mismo permite que la Esencia despierte del sueño y es entonces cuando la Esencia siente los cinco centros y tres pisos de su máquina para alcanzar la consciencia de sí misma. La consciencia de su existencia en la vida. Teniendo la Esencia en el Ser la sensación de sí misma y de su existencia, la idea de sí misma y de su unión con la fuerza que viene desde los cosmos superiores y la

emoción de sí misma de vivir la vida en función de una progresión de octava evolutiva espiritual para su fusión con la divinidad.

Esta es la Presencia de Ser expresando Atención, Consciencia y Voluntad justa para poder hacer.

El crecimiento de la Esencia en todas las partes del Ser. Los tres pisos de la máquina con sus cinco centros equilibrados y con toda la información al servicio y disposición de la Esencia, es el producto y consecuencia de los esfuerzos efectuados en el tercer estado de consciencia en el Trabajo.

La Esencia debe crecer. Pero para que así suceda primero se ha de menguar la personalidad. Reducir o nulificar toda la presión que ejerce la mecanicidad y negatividad de la actividad mecánica y automática de la personalidad en su constante reaccionar en el segundo estado de consciencia o sueño psicológico. El recuerdo de sí mismo logra esto. Esta herramienta de Trabajo logra interrumpir el sueño psicológico inhabilitando a la personalidad y despertando a la Esencia

La División de la Atención

Durante el recuerdo de sí mismo la observación de sí mismo ha de ser practicada. El recuerdo de sí mismo es el medio para el logro del mayor grado de desapego de la ilusión y de la identificación del sueño hipnótico de la vida. El recuerdo de sí mismo es la herramienta de Trabajo que permite

desapegarse de todas las ilusiones de cada uno de los centros. Sean estas cosas materiales, placeres, emociones y sentimientos, pensamientos, ideas, conceptos e ideologías. Todo esto corresponde a un mismo orden de cosas pues tan solo cambia el centro que genera la ilusión y el apego. Todos estos apegos e ilusiones han sido grabados en cada centro y contribuyen al estado de sueño psicológico del hombre común.

Mas para despertar por el recuerdo de sí mismo a la observación y el estudio de sí mismo por la constatación de la observación de ello en sí mismo, se ha de dividir la atención entre lo que sucede en el mundo exterior, la vida circundante y sus estímulos que llegan como impresiones, y la vida interior con todas las reacciones y asociaciones de las unidades de información en cada uno de los centros. El sujeto la Esencia armónicamente ha de observar al objeto personalidad constatando a “ello”, unidades de información, que han sido grabados en los centros del Ser y que generan el estado de sueño, apego e ilusión.

La Atención de sí mismo es el control y dirección del centro motor por la Esencia. La Atención de sí mismo ha de ser dividida durante los lapsos de Consciencia de sí mismo. Una parte de la Atención es dirigida hacia la actividad exterior que se realiza teniendo sensación de lo que se hace y la otra parte de la Atención se dirige hacia el interior hacia la sensación de

sí mismo y las reacciones físicas y orgánicas ante estímulos exteriores.

La Consciencia de sí mismo es el control y dirección del centro intelectual por la Esencia. La Consciencia de sí mismo también se ha de dividir dirigiendo una parte hacia el exterior dándose cuenta del “hacer” exteriormente en la vida y la otra parte de la consciencia de sí mismo se ha de dirigir hacia adentro de sí mismo teniendo una idea de sí mismo y de su relación con los cosmos superiores y dándose cuenta que es eso que se manifiesta interiormente y como se manifiesta interiormente cada unidad de información, las asociaciones de grupos de unidades de información y las sub-personalidades del hombre.

Esta es la división de la Atención que se realiza durante el recuerdo de sí mismo para la Consciencia de sí mismo. Y es únicamente en estos instantes cuando la Atención y Consciencia al ser dirigidas hacia el interior duplican la fuerza de la Esencia y permiten la observación de sí mismo para el estudio de sí mismo.

La división de la función y actividad de cada centro por la dirección y control de la Esencia duplican la fuerza de estas e incrementa el poder y fuerza de la Esencia en el Ser. Este proceso consiste en dirigir doblemente la Atención y la Consciencia hacia uno mismo, hacia lo que se siente orgánicamente, hacia los propios pensamientos, hacia las

propias emociones sin dejar que se nulifique o anule la Atención y la Consciencia dirigida hacia el exterior, la cosa o fenómeno observado, las impresiones que se reciben del exterior o que se perturben y alteren las actividades que se realicen.

Esta calidad y característica de la división de la Atención y de la Consciencia siendo inyectiva y eyectiva a la vez es lo que permite la observación de sí mismo, la no-expresión y la no-manifestación. De igual modo esta división de la Atención y de la Consciencia permite la asimilación de todas las impresiones que provengan del exterior en calidad de alimento y evitan el riesgo de pérdida de fuerza por emanación de energía a causa de una reacción automática.

Para lograr esto sencillamente se ha de sentir el cuerpo, darse cuenta de sí mismo, de las impresiones que recibe, de lo que pasa en su interior y tener una emoción de sí mismo, de lo hermoso de estar consciente de sí mismo. Disfrutar el momento con alegría.

He dicho que el recuerdo de sí mismo empieza por el primer piso de la máquina. Es cierto, pues únicamente el cuerpo físico se encuentra todo el tiempo presente en *“el aquí”* y en *“el ahora”*. La mente y la emoción vagan de un lado a otro en el tiempo psicológico y el espacio psicológico de los recuerdos gratos e ingratos y sueños de futuro.

Se ha de iniciar el recuerdo de sí mismo primero teniendo una sensación de cada parte del cuerpo hasta que con la práctica se pueda tener simultáneamente la sensación de todo el cuerpo y sus movimientos, posiciones, gestos, acciones, expresiones y conversación, sensación de su hablar, de la propia voz y de cada uno de sus cinco sentidos.

Esta es la *primera etapa*. El inicio de despertar. Así el hombre se mantendrá más unido al constante fluir de la vida anclándose en el valor del momento presente de la sensación de su propio cuerpo. Anclándose en el aquí y en el ahora frente a la vida. A partir de este nivel ya puede observar su cuerpo y sus reacciones manteniendo la sensación de sí mismo.

En la segunda etapa del recuerdo de sí mismo además de la sensación del cuerpo y de su actuar y reaccionar en la vida se añade el pensar, los pensamientos automáticos, en especial los negativos, malsanos, destructivos. Cada pensamiento de orgullo, vanidad, autoimportancia y la imaginación mecánica.

La *segunda etapa* es la percepción de sus pensamientos automáticos surgidos de la parte motriz del centro intelectual. Se los ha de estudiar, pero no debe apegarse o identificarse con ellos. Se debe diferenciar entre los pensamientos automáticos del centro formatorio o parte motriz del centro intelectual y aquellos pensamientos que surgen de las partes superiores del centro. Desde la parte emocional y la parte

intelectual del sector positivo del centro intelectual. De estas dos partes del centro intelectual nace el pensar justo.

Se ha de confeccionar, por medio de la observación de sí mismo, una lista de los pensamientos negativos que surjan en sí mismo. Todo aquello que sea observado durante el recuerdo de sí mismo por medio de la observación de sí mismo nunca ha de ser objeto de crítica, culpa, condena o juicio moral de ningún tipo.

Simplemente se le debe reconocer para ser consciente de todo lo que ha sido grabado en ese centro. Toda la imagería mecánica que surge de ese centro debe ser observada para su posterior estudio consciente. La observación del sueño de la imaginación en el centro intelectual permite evitar caer en el sueño de la consideración interior y de la identificación del estado de vigilia.

Esta etapa del recuerdo de sí mismo ya es un avance considerable y significativo en el establecimiento del tercer estado de consciencia.

En estas dos primeras etapas del recuerdo de sí mismos se ha de tratar de no caer en la trampa de las emociones negativas de depresión o sentimiento de culpabilidad por no lograr un recuerdo continuo de sí mismo. Nunca se debe caer en la trampa de la negatividad interior sumiéndose en la alienación o por culpa por causa de no poder sostener o repetir los periodos de recuerdo de sí mismo.

Recuerde que la herramienta de Trabajo denominada “recuerdo de sí mismo”, no constituye un fin por sí misma. Es tan solo una etapa y u medio o herramienta de Trabajo para alcanzar la verdadera primera meta. La consciencia de sí mismo o tercer estado de consciencia. Esta meta corresponde a la etapa del Despertar.

La *tercera etapa* en el recuerdo de sí mismo es el control de la Esencia de las tres partes y dos sectores del centro emocional. Se ha de tener una emoción de alegría por lograr el estado de consciencia de sí mismo y un anhelo de alcanzar una meta aún más alta. Trate de disfrutar con verdadera alegría cada manifestación del estado de consciencia de sí mismo.

Se ha de disfrutar, alegrarse y felicitarse por cada momento de consciencia de sí mismo y por la prolongación de cada uno de estos momentos. Se ha de ver y valorar toda la belleza de El Trabajo en uno mismo. Alegría por recordarse de sí mismo y sentir la vida, sentirse vivo y sentir vivir la vida. Se ha de suscitar y tener el deseo y la convicción de contactar con la fuerza superior que proviene de un cosmos más alto.

Se debe acotar la manifestación interior de toda emoción o sentimiento. Deberá diferenciar las emociones que provengan de la parte motriz del centro emocional de aquellas emociones que provengan de las partes emocional e intelectual del centro

emocional. Y deberá luchar por no expresar exteriormente las emociones negativas y por no permitir la ensoñación.

El ensueño o ensoñación es el sueño de la imaginación en el centro emocional y es caer en el sueño de la identificación del estado de vigilia y la pérdida del tercer estado de consciencia. La consciencia de sí mismo.

El hombre consciente debe sentir emocionalmente sus pensamientos y acciones. Cada acción debe corresponder e ir unida a una emoción y a un pensamiento correspondiente. Y percibir e interpretar toda influencia por medio conjunto de su pensar, su sentimiento y su sensación.

Solo cuando se ha logrado alcanzar esta calidad de trabajo equilibrado y armónico del Ser se llegará a la comprensión. La comprensión es la consecuencia de trabajo de la Esencia en los tres centros y pisos equilibrados del ser y en función de los cosmos superiores.

El Trabajo exige una acción integral inmediata y simultánea sobre los tres centros del Ser. Centros motor, intelectual y emocional. Tan solo así se puede llegar a desarrollar la comprensión consciente y librarse de las asociaciones mecánicas de los centros. Dicho de otro modo, si un hombre trabaja con su cuerpo físico debe por tanto trabajar sobre su sentimiento y pensamiento. Si se trabaja con el pensamiento se ha de trabajar con la emoción y el cuerpo físico. Si está

trabajando con la emoción ha de trabajar con el pensar y la actividad física de su cuerpo, su musculatura.

Y así por medio de este método aplicado en el tercer estado de consciencia se puede llegar a un estudio y conocimiento mucho más completo de cada cosa, objeto, ser, persona, tópico o tema expuesto al percibirlo y estudiarlo simultáneamente por medio de los cinco centros y sus funciones principales. Percibir las cosas e impresiones del mundo exterior simultáneamente por medio del pensamiento, sentimiento y sensación de aquello que ha sido percibido como una impresión.

El recuerdo de sí mismo jamás debe convertirse en una especulación mental, diálogo o monólogo interior. El recuerdo de sí mismo es un Despertar en el momento presente. Es un darse cuenta de dónde y cómo se está en el interior y exterior. Es un sentir de la totalidad de su Ser y de todos los cinco centros del Ser. Es un darse cuenta de qué impresiones se reciben del exterior. Tan solo en la observación de sí mismo en la etapa de la indagación habrá un cuestionamiento interior para los fines de estudio de sí mismo. No como un diálogo o monólogo interno.

Pero el despertar solo es posible para aquellos que lo buscan, lo desean y no le temen. Para aquellos que de un modo u otro han visto algo de su mecanicidad. Para aquellos que desean algo mejor. Para aquellos que quieren escapar de

su esclavitud interna y externa. Para los que desean Trabajar sobre sí mismos. Es por esto y más, por lo que el hombre ha de ahorrar su energía.

El cuerpo del hombre requiere de energía para poder cumplir con sus funciones y en el Trabajo sobre sí mismo ha de requerir de toda esa energía para el recuerdo y la observación de sí mismo, el estudio y conocimiento de sí mismo y su despertar al tercer estado de consciencia.

Afortunadamente el hombre mecánico genera en su Ser, su máquina, suficiente cantidad de energía para comenzar las dos áreas de la primera etapa de Trabajo. El recuerdo de sí mismo y la observación de sí mismo.

Para lograr este fin es suficiente que el hombre que inicia los esfuerzos por recordarse a sí mismo y de observarse a sí mismo, trate también de economizar la energía de su Ser. Su máquina. Esto con miras a un trabajo superior y más útil en la evolución consciente para Ser. Tratando de no reaccionar mecánicamente por ninguno de sus centros a las impresiones que recibe del exterior y no sumirse en el sueño de la identificación del segundo estado de consciencia.

En la observación de sí mismo durante los momentos de recuerdo de sí mismo, se ha de guardar clara memoria de las impresiones que reciba y de las reacciones que en él surjan. Constatando cada una. Esto con respecto a las impresiones y

reacciones de las que no haya ninguna duda ni vaguedad con relación a su categoría y centro al que corresponden.

De este modo constatará que toda acción, gesticulación, movimiento, así como palabras, peroratas, pensamientos, ideas, emociones y sentimientos son simplemente posturas o hábitos de cada uno de sus centros que se expresan unilateralmente y en forma desequilibrada por estimulación de influencias exteriores.

Por tanto, constatará que nada le es propio. Que nada surge de él mismo. Constatará vivenciará su propia mecanicidad, su nulidad. Se dará cuenta de que no posee el menor poder sobre sí mismo. Y que él es esclavo de todo cuanto le domina, de todo cuanto le identifica y le hace reaccionar.

De este modo su lista personal de constataciones efectivas, aquellas de las que no tiene duda alguna, se incrementará rápidamente. Por el momento, en la etapa inicial, debe postergar todas las impresiones, reacciones y observaciones dudosas. El tiempo y la práctica en el manejo de las herramientas de Trabajo darán la experiencia necesaria para clarificar aquello que inicialmente parecía dudoso, poco claro. Permitiendo que sean comprensibles y relacionándolos a uno de los cinco centros de la máquina.

Es ahora, que ya se posee por la observación de sí mismo una gran cantidad de constataciones de las unidades de información, de sus asociaciones y de las sub-personalidades,

cuando se ha de iniciar la indagación de sí mismo al observar que estas se manifiestan.

Pero la indagación de sí mismo debe hacerse en los periodos de consciencia de sí mismo por el recuerdo de sí mismo. No tendrán ningún valor las indagaciones realizadas en el estado de vigilia. Solo en el estado de consciencia de sí mismo el hombre constatará e indagará en su propia miseria interna, en su propia nulidad. Lo cual eventualmente le dará el valor de avanzar a la siguiente etapa. Luego de un período prolongado de indagación de sí mismo, se iniciará la etapa de Morir.

La Etapa de “El Morir”

El Morir es una etapa fundamental en el Trabajo sobre sí mismo. Pero no se puede Morir sin antes haber Despertado. Si no se Despierta no se puede Morir en sí mismo. El Dormir de la Esencia impide el Morir interior. Solo con el Despertar de la Esencia se inicia la transformación de sí mismo por el Morir.

El hombre debe Despertar y luego Morir.

Morir significa: Eliminar de sí mismo aquellas informaciones que fueron grabadas en los centros y que no ofrecen ninguna utilidad para el crecimiento de la Esencia y del Ser.

El hombre debe emanciparse de la actividad automática de las unidades de información “Yoes” y sub-personalidades que fueron grabadas en sus centros y que constituyen su personalidad. Estas son las que generan su identificación con todo, su apego a todo, su imaginación, su consideración interior, su falso yo, sus poderes, sus sufrimientos mecánicos.

La No-Expresión

En la etapa de El Morir se ha de aplicar durante los lapsos de consciencia de sí mismo por la aplicación justa de las dos primeras herramientas de Trabajo —el recuerdo de sí mismo— y —la observación de sí mismo— la consecutiva herramienta de Trabajo de —no-expresión exterior— de la negatividad interior. La negatividad interior ha sido grabada por imitación y repetición en los centros del Ser. Es toda la información existente en las tres partes de los sectores negativos de cada una de los centros.

Dicho de otro modo, durante los períodos de consciencia de sí mismo por medio del recuerdo de sí mismo se ha de observar la manifestación interna de las diversas unidades de información negativas —aspectos negativos— de sí mismo ya estudiadas por medio de la constatación de la indagación de sí mismo. Y es ahora cuando se ha de aplicar la herramienta de la no-expresión exterior de toda la negatividad interior.

Es ahora cuando se inicia el trabajo para un cambio interior. La no-expresión de la negatividad gravada en los centros implica una lucha consciente entre Esencia y personalidad. La fricción necesaria entre el “sí” y el “no” para que surja un cambio en el Ser. Esta lucha implica una economía de energía en todo el sistema de la máquina para su posterior desarrollo en la etapa del Nacer.

Al luchar en el tercer estado de consciencia contra la expresión de los aspectos negativos en el hombre se genera una gran tensión por la cual Esencia puede hacerse más fuerte y alimentarse de la energía de los centros. Así la personalidad se debilitará paulatinamente al no ser ya utilizada en forma automática la información negativa constituyente de ella, mayoritariamente grabada en las partes motrices de los centros y siempre en las tres partes de los sectores negativos de los centros. De este modo se ahorra mucha energía o “hidrógenos” que será el alimento de la Esencia.

La No-Manifestación — La Detención Interior

Ahora cuando ya se ha logrado un avance considerable en la no-expresión exterior de la negatividad interior. Cuando ya se ha logrado menguar la actividad automática de todos los aspectos negativos y positivos que constituyen en conjunto la ahora débil personalidad. Se ha de iniciar la aplicación de una nueva herramienta en el Trabajo sobre sí mismo. Esta

herramienta es la no-manifestación interior de la negatividad grabada en las tres partes de los sectores negativos de los centros. Esta herramienta de Trabajo es denominada también como la detención interior.

Solo en los períodos de consciencia de sí mismo será valedera la aplicación de las herramientas de Trabajo: “La observación de sí mismo. La constatación. La indagación. La no-expresión. La no-manifestación”. Es por medio del recuerdo de sí mismo que la Esencia despierta de su letargo a la consciencia de sí misma y del Ser que ocupa, para expresarse consciente de sí misma y utilizar la información grabada en los centros del Ser en este cosmos Mi48. El planeta y la vida orgánica en el planeta. Iniciando así su crecimiento.

He de indicar que incluso la sexualidad se ha de estudiar en el tercer estado de consciencia, pues el estudio y control de la sexualidad es una parte importante del trabajo sobre sí. La sexualidad pone a prueba las relaciones de los pisos y centros de la máquina. La personalidad y la imaginación mecánica contra la capacidad de recordarse de sí misma la Esencia del hombre. Su control y expresión íntegra y justa con todas las partes de su Ser para el gran Hacer. El crecimiento de la Esencia y la construcción de los pisos superiores de la máquina, o los cuerpos superiores del Ser dependen de un control y conocimiento consciente del centro sexual.

En contra del estado de sueño psicológico el recuerdo de sí mismo permite un despertar de la Esencia para que pueda observar en los centros de su Ser aquella información que fue grabada convirtiéndose en predominante y que causa su debilidad. Es ahora cuando la Esencia acopia experiencias por medio de la constatación de lo que se manifiesta y expresa desde cada centro.

Entonces los esfuerzos continuados y reiterados en el recuerdo de sí mismo permitirán la ejecución consciente de un sacrificio voluntario en el tercer estado de consciencia para una lucha entre el “sí” y el “no” que existe en el interior de cada uno evitando la expresión y luego la manifestación de la negatividad interior, en cada uno de los centros y según el plan de acción de las “Ideas de Trabajo”.

El sacrificio es requerido. Se ha de pagar con sacrificios el aprendizaje de esta enseñanza. Se ha de sacrificar en sí mismo los hábitos, los pensamientos automáticos, las emociones negativas. Esto es lo pedido en el esfuerzo de sacrificio. Y esto se ha de sacrificar por mucho tiempo. Pero nunca para siempre. Una vez ya obtenida la cristalización en sí mismo, tras un ciclo de una octava de sacrificios en El Trabajo, los sacrificios ya no serán necesario. Este hombre se habrá convertido en sí mismo en su propia ley.

Porque es únicamente cuando un hombre llega a darse cuenta de cuál es la secuencia de acción correcta para su

posible evolución consciente. Cuando él se halla en la capacidad de realizar los esfuerzos voluntarios, conscientes e integrales en su Ser para el crecimiento de la Esencia y el crecimiento de los cuerpos superiores del Ser.

CAPÍTULO SEIS

LOS CUERPOS SUPERIORES DEL SER

La Etapa de “El Nacer”

Nacer significa: Un nuevo crecimiento de la Esencia del Ser. La obtención del gran Yo individual y la creación de un Alma.

La etapa del Nacer abarca todos los tres choques conscientes. Pero no se puede Nacer sin antes haber muerto en sí mismo. La etapa del Morir debe ser cumplida. Y no se puede Morir sin antes que todo no se ha despertado. La etapa del Despertar debe cumplirse. Únicamente al Despertar se puede Morir y solo entonces se puede Nacer. Solo así el Gran Yo podrá Nacer.

Despertar, Morir y Nacer son las tres etapas del hombre ladino. El cuarto camino.

El ser humano, tal cual lo crea la naturaleza, carece de cuerpos superiores. El hombre mecánico, en su etapa natural, no nace con un cuerpo Astral, ni con un cuerpo Mental, ni con un cuerpo Causal. Tan solo muy pocos hombres llegan al nivel de creación de tales cuerpos.

La creencia mítica común a todos los grupos místicos y ocultistas, tanto de oriente como de occidente, es que el hombre ya posee cuerpos superiores y debe por medio del cuestionamiento intelectual y de la imaginación mecánica o visualización mental activar estos cuerpos superiores.

Esta es una distorsión que viene desde tiempos antiguos cuando la verdadera enseñanza se propagó por oriente y se tergiversó. Esto es un craso error y un engaño popular. La esencia o entidad espiritual desciende de cosmos superiores y nace en el plano físico terrestre únicamente con un cuerpo físico. Este cuerpo planetario suple todas las funciones necesarias para la manifestación de la Esencia en la vida orgánica sobre el planeta tierra y no requiere de cuerpos superiores para su manifestación.

La confusión se inicia porque el cuerpo físico genera funciones análogas, aunque de menor grado que la de los cuerpos superiores. Y porque el cuerpo físico puede generar todos los hidrógenos o energías con los que se cristalizan los cuerpos superiores. Pero tales sustancias no se cristalizan en

el cuerpo físico sino a través de él hacia los cuerpos superiores.

Los cuerpos superiores son un costoso lujo que la Esencia al crecer y desarrollarse como adulta ha de crear por sí misma para incrementar su evolución consciente. La Esencia usa el Ser como se usa a una máquina para ganar experiencia y producir energía. Es por medio de lucha interior y de un trabajo integral justo interior muy especial que la Esencia en el Ser ha de generar los hidrógenos superiores necesarios para la creación de estos cuerpos superiores.

Por tanto, la distorsión y errónea idea de que se puede llegar a una transformación interior en la cual y por la “intensificación” de cada cuerpo se puede llegar al despertar. Es totalmente falsa.

El hombre mecánico que vive sumido en el segundo estado de consciencia y se expresa tan solo por medio de un centro de su cuerpo físico. No puede intensificar nada, ni transformar nada.

El hombre mecánico no está despierto y no posee cuerpos superiores. Menos aún los cuerpos van a generar un despertar de la Esencia a la consciencia de sí misma. Todos aquellos que inducen estas ideas son simuladores y estafadores.

El cuerpo físico es un organismo sumamente complejo el cual con una actividad equilibrada, integral y armónica en condiciones muy especiales puede llegar a desarrollar dentro

de él un nuevo organismo, autónomo e independiente del cuerpo planetario o físico y este nuevo cuerpo será capaz de brindar mayor capacidad de acción y de percepción a la Esencia.

El desarrollo de la cantidad de número de pisos de la máquina humana solo se logra con la purificación de los centros, de la información negativa grabada en ellos. Y por tanto logrando el trabajo equilibrado de los cinco centros en el tercer estado de consciencia de la Esencia despierta y activa en el Ser.

El ser es la máquina de tres pisos. Y esta máquina puede ser desarrollada y aumentar el número de pisos de la misma por medio de los tres choques conscientes sobre sí mismo. El conocimiento de sí mismo como resultado del estudio de sí mismo por medio de la observación de sí mismo en el tercer estado de consciencia le permite incrementar el nivel de Ser. Pues el nivel de Ser está determinado por la relación entre el Ser y el saber. Solo así se podrán crear los cuerpos superiores del Ser. Por el conocimiento del Ser.

Los cuerpos superiores corresponden a un desarrollo y crecimiento de la Esencia y el Ser. Estos cuerpos son una ampliación o proyección de los centros superiores. El centro emocional superior y el centro intelectual superior. Los cuales siempre están activos y le pertenecen exclusivamente a la Esencia.

La Esencia al crecer por su expresión integral y armónica a través de todos los piso y centros del Ser, podrá canalizar los hidrógenos necesarios para el crecimiento de los cuerpos superiores del Ser al incrementar la producción de hidrógenos finos en los cinco centros y tres pisos del Ser.

La antigua enseñanza del cuarto camino señala que el hombre astuto u hombre ladino puede llegar a tener cuatro cuerpos.

Los cuerpos que han de ser desarrollados a partir del trabajo equilibrado de los centros son tres. El primer cuerpo es el cuerpo planetario o físico, con este cuerpo nacen todos los seres humanos en su etapa natural.

Es con este cuerpo físico y en este cuerpo físico donde se han de crear consecutivamente en su interior cada uno de los tres cuerpos superiores. Dentro del cuerpo físico se ha de crear el segundo cuerpo. El cuerpo Astral. El cuarto piso de la máquina.

Este trabajo solo se hará equilibrada y armónicamente por medio la fusión de las tres fuerzas en sí mismo en el segundo choque consciente. Y esto tras haber trabajado por un período de tiempo de no menos de cuatro años consecutivos, mejor aún si fuesen ocho u once años, una octava de años, generando fricción entre el “sí” y el “no” interior, en la etapa de El Despertar y El Morir, y en el primer choque consciente. Todo lo cual permitirá la creación del gran Yo individual. La

Esencia crecida y adulta en el hombre equilibrado Fa4. El hombre astuto.

El cuerpo Astral es una ampliación del centro emocional superior y permite un funcionamiento acrecentado y adecuado de este centro. Este cuerpo Astral aportará a la Esencia un instrumento muy sensible para su evolución. La Esencia al manifestarse con Consciencia y Voluntad por medio del nuevo cuerpo Astral controla y somete el primer cuerpo o cuerpo físico.

Al poseer ya el segundo cuerpo, en condiciones especiales se podrá inicial el crecimiento del tercer cuerpo. El cuerpo Mental. El quinto piso de la máquina, este cuerpo únicamente se desarrollará cuando haya crecido armónica y equilibradamente el segundo cuerpo o cuerpo Astral.

El tercer cuerpo Mental puede obtener conocimientos y experiencias totalmente imposibles para los otros cuerpos. La Esencia al manifestarse en este cuerpo y expresarse a través de él incrementa su evolución y estado de consciencia. Así como logra el control total y el sometimiento de los otros dos cuerpos al cuerpo Mental: El cuerpo físico y el cuerpo Astral. De este modo el hombre habrá alcanzado la creación de tres cuerpos.

Al haber trabajado en el primer choque consciente por ocho u once años y en el segundo choque consciente por un lapso no menos a diez años consecutivos, se podrá en unión

conjunta con los otros dos primeros choques hacer integral y armónicamente el tercer choque consciente. El tercer choque consciente ha de permitir un mayor crecimiento de la Esencia.

El tercer choque consciente permite el nacimiento del cuerpo de la Esencia.

El cuerpo Causal. Así como la unión con el Yo Real. El cuerpo de la Esencia. El cuerpo Causal. Así como la unión con El Yo Real. El cuerpo de la Esencia nacerá dentro del cuerpo Mental. O sea que este cuarto cuerpo estará naciendo dentro de los otros tres cuerpos del Ser. Este es el cuarto cuerpo y sexto piso de la máquina.

Por tanto, este cuarto cuerpo y sexto piso requiere de la construcción armónica y justa de todos los cinco pisos de la máquina. De los tres cuerpos y del trabajo equilibrado, armónico y justo del Ser. Este cuarto cuerpo es el crecimiento ulterior de la Esencia ya madura en proceso de ascensión, fusión o asunción divina.

El trabajo dice: un cuerpo dentro de otro cuerpo. Octavas dentro de otra octava. Ciclos dentro de otro ciclo. Es la Ley.

A razón de los esfuerzos armónicos y justos que se hagan desde el tercer estado de consciencia estos son los tipos posibles de hombres según su crecimiento en la construcción de los pisos de la máquina del Ser y sus estados de consciencia. Estos los expongo en razón de octava. Y añado los hombres en su etapa natural u hombres dormidos.

HOMBRES

El Tipo Si7

Este tipo de hombre ha desarrollado toda su potencialidad interior. Controla todos los estados de consciencia. Este hombre ya no puede perder nada cuanto ha adquirido, sus cualidades han cristalizado en él. Posee el cuarto estado de consciencia o consciencia objetiva. Trabaja en los dos choques conscientes y ha de iniciar su trabajo en el tercer choque consciente por medio del cual ha de crear su cuerpo de la Esencia, cuerpo Causal o sexto piso de la máquina. Con este cuerpo la Esencia logra su superior, ulterior y mayor grado de evolución consciente y crecimiento del Ser, incrementando su consciencia objetiva hasta la ascensión.

Ahora se encuentra frente al intervalo que le llevará hasta la ascensión divina. A partir del momento en que inicia la creación del cuarto cuerpo su nivel de Ser corresponde al cosmos La6 “Todos los soles”. La Galaxia, o El Macrocosmos. Se encuentra por tanto sometido únicamente a 6 órdenes de leyes. Es desde este nivel que el hombre Si7 puede atraer durante el tercer choque consciente por medio de la actividad justa de todos sus cuerpos ya creados el

hidrógeno superior Do3. Absorbiéndolo por medio de la respiración y el anhelo de ascensión.

El Tipo LA6

Este tipo de hombre ha adquirido para sí mismo el cuarto estado de consciencia denominada consciencia objetiva. Trabajando en el segundo choque consciente crea su cuerpo mental o quinto piso de la máquina por medio del cual su centro intelectual superior puede trabajar y expresarse continuamente. Siendo este su centro de gravedad permanente. Expresando y controlando de este modo todos los niveles de consciencia hasta la consciencia objetiva.

Cuando crea su cuerpo mental su nivel de Ser se encuentra al nivel de cosmos solar Sol12. El Sol, o El Deuterocosmos. Y por tanto está sometido a 12 órdenes de leyes. Es desde este nivel que él con una actividad justa de los dos cuerpos de su Ser trabaja en el interior de su Ser para la creación del cuerpo mental con el hidrógeno 6 (Re6-Fa6-La6) por medio de la respiración armónica durante el segundo choque consciente. Este hombre al crear su cuerpo mental ya se encuentra en capacidad de iniciar una nueva octava de Trabajo que le llevará al tercer choque consciente.

El Tipo Sol5

A este tipo de hombre Sol5, el tercer estado de consciencia, o estado de consciencia de sí mismo le es permanente. Posee equilibrada, justa, armónica y permanentemente la Consciencia, la Atención y la Voluntad de sí mismo. Una Unidad Interior y una Individualidad de Ser. Trabaja en el segundo choque consciente, ha generado un cuerpo astral o cuarto piso de la máquina y el centro emocional superior trabaja de forma continua en él expresándose a través de él. Siendo este su centro de gravedad permanente por lo cual tiene funciones y facultades que un hombre Fa4 aún no posee.

Desde el momento en que crea su cuerpo astral su nivel de Ser alcanza el cosmos Fa24 “Todos los planetas”. Sistema planetario, o el Mesocosmos. Por tanto, este hombre se encuentra sometido a 24 órdenes de leyes. Y es desde este nivel y desde los cosmos superiores que atrae durante el segundo choque consciente y por medio de la respiración armónica el hidrógeno superior Do12 para unir en el interior de su Ser las tres fuerzas y crear el cuerpo Astral.

El Tipo Fa4

El hombre Fa4 no nace como tal. Es producto de El Trabajo en una escuela o grupo según las ideas y métodos de Trabajo. Por medio de un esfuerzo constante en el recuerdo de sí mismo posee para sí mismo el tercer estado de consciencia. La consciencia de sí mismo.

Tiene un saber o conocimiento de sí mismo por causa del estudio de sí mismo que ha efectuado al haberse observado a sí mismo en el tercer estado de consciencia por medio del recuerdo de sí mismo.

Ha adquirido un equilibrio de sus centros formando un Yo unitario e individual o centro de gravedad permanente en la consciencia de sí mismo en fusión de las ideas de Trabajo, la aplicación de los métodos de Trabajo y una apreciación de la belleza de El Trabajo en su vida de la alegría de Ser.

Posee un trabajo simultáneo de sus centros. Así este hombre Fa4 es capaz de generar en sí mismo el primer choque consciente. Atrae y consume la energía o hidrógeno de la percepción de impresiones por medio de la respiración torácica profunda, atrae y consume del mismo modo los hidrógenos que otras personas emanan de sus máquinas por reacción como energía superflua y perdida para ellos. Además de esfuerzo en atraer para sí mismo la fuerza de cosmos superiores.

Logrado esto el hombre Fa4 u hombre astuto está en capacidad de iniciar si lo desea una nueva octava de Trabajo que le llevará hacia el inicio del segundo choque consciente en la Etapa del Nacer. Este es el hombre equilibrado. Su nivel de Ser es de tres pisos en un solo cuerpo, el cuerpo planetario o físico, en el cosmos Mi48 “El planeta Tierra”. La Vida

orgánica. El Tritocosmos. Por tanto, está sometido a 48 órdenes de leyes.

INTERVALO “MI/FA”

El Tipo Mi3

Posee un cuerpo físico de tres pisos siendo el tercer piso con el centro intelectual activo el cual constituye su personalidad y sostiene su sueño psicológico sumiéndole en el segundo estado de consciencia o Vigilia. Posee una actividad desequilibrada de sus centros. Constituye parte de la vida orgánica en “El Planeta Tierra. Cosmos Mi48, o El Tritocosmos. Está sometido a 48 órdenes de leyes.

El Tipo Re2

Posee un cuerpo físico de tres pisos siendo el segundo piso con el centro emocional activo el cual forma su personalidad y sostiene su sueño psicológico durmiéndole en el segundo estado de consciencia o estado de Vigilia. Constituye parte de la vida orgánica en “El Planeta Tierra”. Cosmos Mi48, o El Tritocosmos. Este hombre mecánico está sometido a 48 órdenes de leyes.

El Tipo Do1

Posee un cuerpo físico de tres pisos. Siendo el primer piso con uno de los tres centros de ese piso (centro motor-instintivo-sexual) como activo el que se constituye como eje de la personalidad y el que sostiene el sueño psicológico del segundo estado de consciencia o Vigilia. Estos tipos de hombre Do1 en sus tres variables de octava son parte automática de la vida orgánica en “El Planeta Tierra”. Cosmos Mi48, o El Tritocosmos. El tipo de hombre Do1 está sometido a 48 órdenes de leyes.

El intervalo “mi/fa” en la octava de Tipos de hombres representa el Trabajo de Grupo o Escuela según las Ideas y Métodos de El Trabajo.

La diferencia justa entre dos hombres será la diferencia entre los números de pisos de sus respectivas máquinas. Es decir, el número de cuerpos que hayan desarrollado.

La diferencia entre un hombre que posee únicamente el cuerpo físico y aquel otro que posee sus cuatro cuerpos es que el primero será un autómatas únicamente gobernado por las funciones de los centros de su cuerpo físico y de las reacciones de su personalidad a las impresiones exteriores. Este será gobernado desde el exterior de sí mismo.

Mientras que el segundo hombre con sus cuatro cuerpos será imperturbable ante los estímulos de impresiones exteriores. No reaccionará a lo exterior, sino que hará en forma justa aquello que debe según su consciencia. Y en él el cuerpo

Causal o cuerpo de la Esencia será el que tenga el centro de gravedad y por tanto el control de todos los otros tres cuerpos y sus respectivas funciones.

Al crear el cuerpo Astral, este tendrá poder sobre el cuerpo físico. Al crear el cuerpo Mental, este tendrá poder sobre los cuerpos Astral y físico. Al crear el cuerpo de la Esencia o Causa, esta tendrá poder sobre los cuerpo Mental, Astral y físico.

En los tipos de hombres que poseen varios cuerpos es evidente que el cuerpo más activo que haya creado o desarrollado, será también el cuerpo que vivirá más tiempo. Dicho de otro modo, el cuerpo superior será relativamente imperecedero con relación a los cuerpos inferiores.

El cuerpo físico y las funciones de sus centros expresando Atención deben obedecer a los deseos de la Voluntad sometida al pensamiento de la Consciencia que obedecen a la individualidad de la Esencia en su expresión en la vida a través del Ser como un Gran Yo unificado.

CAPÍTULO SIETE

LOS TRES ALIMENTOS

La fuerza está en todas partes. Pero se necesita del trabajo simultáneo de los tres centros para que la Esencia pueda absorberla.

Todo lo existente posee consciencia, vida, animación e inteligencia en diferentes grados de manifestación conforme a la Ley de Octava. Nada está muerto en los cosmos. Tan solo varía su frecuencia vibratoria y la progresión de tal frecuencia, según su relación de octava de uno a otro cosmos. Bien sea en una progresión espiral evolutiva o involutiva. Hay cuatro niveles cósmicos delimitantes: —El Absoluto— Do1 —El Astro Solar— Sol12 —La Tierra— Mi48 —La Luna— Re96.

Existen cuatro niveles indivisibles, perennes e inalterables en la octava cósmica creada a partir del Absoluto Do1. De estos cuatro niveles se derivan todas las fuerzas cósmicas superiores que generan todos los hidrógenos que se han de procesar en una relación de tres octavas de radiaciones entre los cuatro niveles delimitantes.

1ª. Octava —Del Absoluto Do1 Protocosmos al astro solar Sol12 Deuterocosmos.

2ª. Octava —Desde Deuterocosmos Sol12 a Tritocosmos tierra-vida orgânica Mi48.

3ª. Octava —Desde Tritocosmos Mi48 al Tetracosmos la luna Re96.

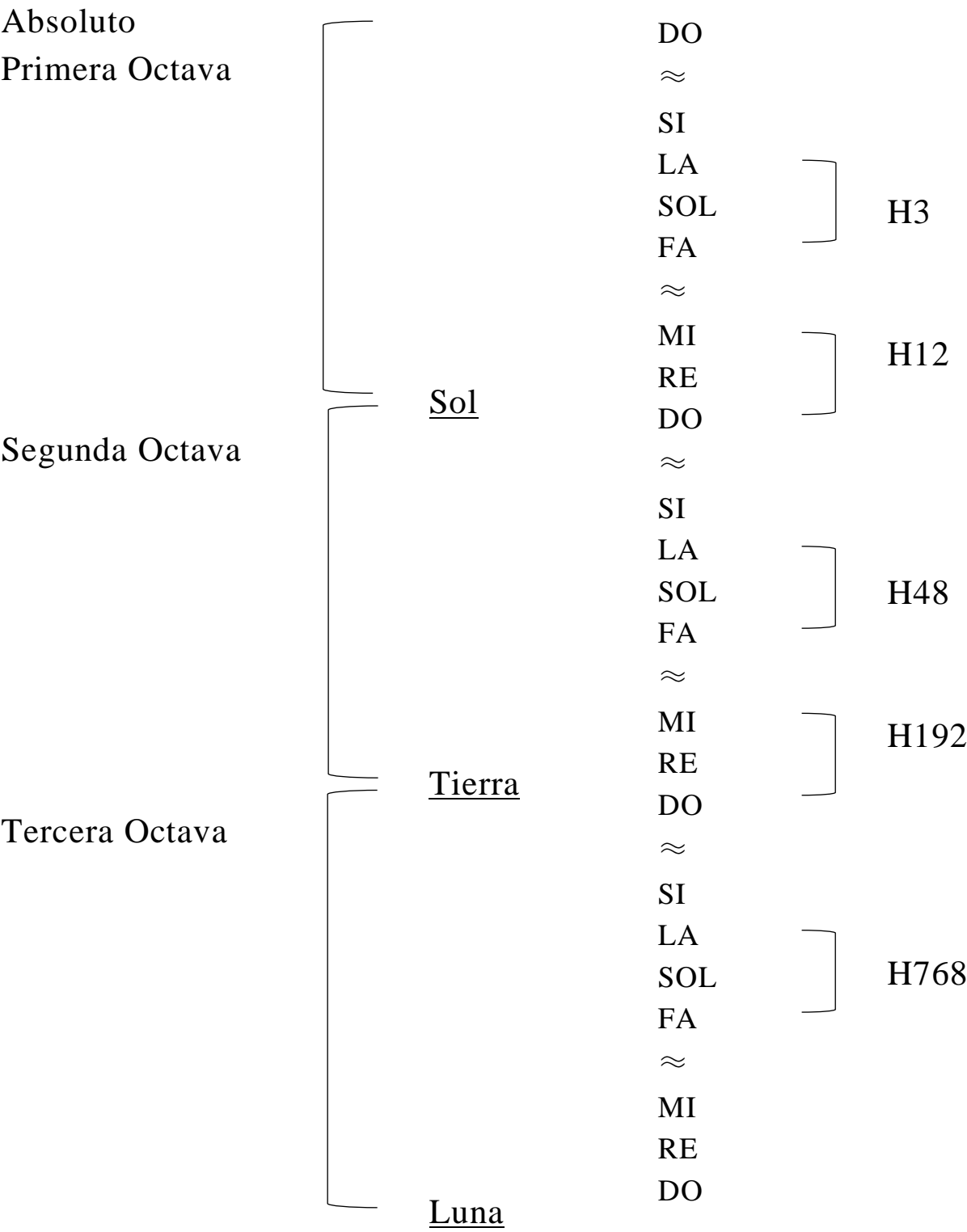
Estos cuatro niveles cósmicos delimitan tres octavas cósmicas de radiación de fuerzas. La primera octava cósmica de radiación de fuerza se inicia desde Do1 hasta Sol12. La Segunda octava cósmica de radiación de fuerza va desde Sol12 hasta Mi48. La Tercera octava cósmica de radiación de fuerza va desde Mi 48 hasta Re96. Esto es denominado como las tres octavas de radiación. Cada una de estas octavas genera una específica clase de fuerza que generará hidrógenos. Esto debería ser observado en el propio cuerpo.

El cuerpo humano representa análogamente estas tres octavas de radiación en los cosmos creados. Tres octavas de radiación y tres pisos de la máquina. Con relación al desarrollo involutivo de fuerzas cósmicas, por “Ley de

Espiral” o “Ley de Ciclo”, estas fuerzas conforman los diversos grados de hidrógenos o densidades de materia. El trabajo del cuerpo consiste en convertir una clase de hidrógenos en otra más sutil y evolutiva.

ESQUEMA DE LOS ALIMENTOS LAS TRES OCTAVAS DE RADIACIÓN DE FUERZAS CÓSMICAS

Octavas de Radiación



Los Hidrógenos, o densidades de materia, de los cuales el ser humano puede hacer uso de ellos se denominan “alimentos”. Dos de estos alimentos son comunes a toda la vida orgánica en el planeta tierra a saber: el alimento sólido y el aire. Los otros alimentos requieren de un trabajo y esfuerzo armónico e integral del Ser para su posible ingestión.

El primer alimento. Es el alimento común o sólido. Este es el denominado “hidrógeno 768”. Este hidrógeno proviene de la Tercera octava de radiación. Notas de octava “La-Sol-Fa”. Este alimento ingresa por la boca. Se ha de tener una relación de todas las partes del Ser cuando se ingiera este alimento por el punto de entrada. Se ha de tener la sensación del ingreso de este alimento en los labios y boca, (sensación gustativa, sabor, temperatura y textura del alimento), la masticación, la deglución del alimento y su descenso por el esófago hasta el estómago.

El segundo alimento. Es el alimento aire. En el aire hay dos octavas paralelas y opuestas. Una octava del aire ascendente y evolutiva y otra octava del aire descendente e involutiva. La octava evolutiva del aire es el denominado “hidrógeno 192”. Este Hidrógeno proviene de la Segunda octava de radiación. Notas de octava “Mi-Re-Do”.

La octava involutiva del aire es llamada “hidrógeno 3”. En este capítulo hablaré únicamente de la octava evolutiva del

aire. El hidrógeno 192. Este alimento entra en nuestro cuerpo por las fosas nasales durante la respiración.

Estos dos alimentos. El hidrógeno 768 y el hidrógeno 192 no requieren ningún estado de consciencia especial. Toda la vida orgánica en el planeta tierra es sustentada por estas dos octavas de alimentos. Toda la vida mecánica de los hombres se sustenta en estos dos alimentos.

La octava de este segundo alimento debe ser asimilada por el hombre Fa4 con comprensión de su fin cósmico. El hidrógeno 192 representa mucho más que el aire que se respira. Incluye en sí mismo las vibraciones, emanaciones y fuerzas cósmicas existentes en el momento de realizar la respiración. Es decir este hidrógeno ha de ser consumido en el tercer estado de consciencia con un sentimiento de satisfacción personal o alegría para obtener de él el máximo beneficio. Pero si se carece del conocimiento adecuado puede ser muy nocivo jugar imprudentemente con la respiración.

La máquina humana produce gran cantidad de energía. Esta recibe del exterior la materia prima y el trabajo de la máquina consiste en transformar la materia densa en materia sutil. De vibración más fina. Pero la mayor o menor producción de hidrógenos en la máquina dependerá de su estado de consciencia.

El hombre mecánico en el segundo estado de consciencia de sueño psicológico reaccionando a toda impresión que llega

del exterior, es incapaz de producir grandes cantidades de hidrógenos sutiles o de asimilar el más sutil de los alimentos. El alimento de las impresiones.

El dominio del arte del recuerdo de sí mismo, para el logro de la consciencia de sí mismo en todas las situaciones difíciles que la vida presenta en el cotidiano vivir, permite que todas aquellas situaciones y circunstancias que aparentemente son ordinarias, sirvan como impresiones a las que se pondrá atención estando uno mismo en el tercer estado de consciencia.

La percepción reforzada de la fuerza de la impresión por la consciencia de sí mismo del Ser. El tercer alimento es el alimento de las impresiones. Este alimento de impresiones es indispensable para el crecimiento de la Esencia y el Ser.

Se ha de sentir que este alimento de impresiones ingresa al interior de cuerpo físico por los puntos de entrada (ojos y oídos) y ha de tener alegría por la fijación de este hidrógeno en el interior de su cuerpo físico, mientras se hace una respiración torácica profunda para fijar esta fuerza en el interior del cuerpo pero se ha de hacer esta respiración de modo que no sea perceptible para otras personas.

Este es el denominado “hidrógeno 48”. La octava del alimento de impresiones a diferencia de las otras dos octavas de los alimentos, solo se puede asimilar estando en el tercer estado de consciencia. Este alimento hidrógeno 48 no es

esencial para el mantenimiento de la vida orgánica sobre el planeta. Y para asimilarlo se requiere de un esfuerzo consciente.

En el segundo estado de consciencia la personalidad no puede asimilar este alimento de impresiones por su constante identificación y continuo reaccionar. Este hidrógeno 48 es una fuerza que solo es útil para el crecimiento de la Esencia y el Ser.

El logro del poder de alimentarse con este hidrógeno 48 corresponde al trabajo en el primer choque consciente. Únicamente cuando se ha logrado equilibrar los centros del cuerpo en el tercer estado de consciencia se puede recibir el primer que choque consciente para la asimilación del alimento de impresiones. El hidrógeno Do48.

Se dice en forma general en algunos grupos que el primer alimento Hidrógeno 768 alimenta al cuerpo planetario o físico. Que el segundo alimento Hidrógeno 192 alimenta al segundo cuerpo o cuerpo astral. Que el tercer alimento Hidrógeno 48 alimenta al tercer cuerpo o cuerpo mental. Esto puede ser aceptado únicamente como una referencia general.

Pero siendo justo y específico se ha de reconocer y aceptar que en el tercer estado de consciencia las tres octavas de alimento se desarrollan dentro del cuerpo físico interactuando una con otra mutuamente en los puntos de intervalo “mi/fa”. Nunca se desarrolla una octava sola. Y menos aún para la

creación de los cuerpo superiores del Ser. Así para la creación del cuerpo Astral son los hidrógenos de las tres octavas de alimentos en el interior del cuerpo físico y en el segundo choque consciente las que lo generan. Y nunca un solo alimento en forma aislada. Lo mismo ocurre para la creación de los demás cuerpos superiores del Ser.

Esto debe ser comprendido y aceptado. De lo contrario esta idea excesiva de cada alimento genera y alimenta a un cuerpo puede gestarse en una nueva distorsión

ETAPAS

NATURAL

CONSCIENTE

ALIMENTO

- 3°. Do - Re - Mi - ▼ - Fa
- 2°. Do - Re - Mi - ▼ - Fa - Sol - La
- 1°. Do - Re - Mi - ▼ - Fa - Sol - La - Si - ▼ - Re

El esquema muestra el desarrollo de las tres octavas de alimento desde la etapa natural del hombre mecánico hasta la etapa del hombre consciente en el primer choque consciente y el inicio del segundo choque consciente.

Es de este modo como interactúan las tres octavas de los alimentos dentro de la máquina de tres pisos o cuerpo. Compartiendo su energía en los puntos de intervalo “mi/fa” y aceptando energía del exterior en los puntos “si/do” representados en este esquema ambos intervalos por los triángulos.

La nota musical Do siempre representa el ingreso de una nueva energía que debe llenar el intervalo “si/do”. Por esta razón no es expuesta cuando el primer alimento inicia la segunda octava correspondiente al segundo choque consciente. La nota Do en la octava del tercer alimento representa el inicio del estado consciente y del Trabajo en el primer choque consciente. Se ha de notar que la nota “sol” no es detenida por ningún intervalo por la cual avanza hasta la nota siguiente “la”.

CAPÍTULO OCHO

EL PRIMER CHOQUE CONSCIENTE

Los tres choques conscientes corresponden a tres niveles sucesivos en la etapa del Nacer.

El Primer choque consciente permite la asimilación del hidrógeno 48 —H48— proveniente del exterior como alimento. La recepción consciente del hidrógeno proveniente de un cosmos más alto e incrementar la producción de hidrógenos finos dentro de la máquina. Esto tan solo a condición de un trabajo de la Esencia simultáneo en los tres centros (motor-intelectual-emocional) a equilibrar en los tres pisos de la máquina en el tercer estado de consciencia.

El recuerdo de sí mismo es la primera herramienta de Trabajo y es la única herramienta para lograr el tercer estado de consciencia. La consciencia de sí mismo. Y debe producir

el estado de división de la consciencia y de la atención en sí mismo. Esta herramienta de Trabajo corresponde a la etapa del despertar interior.

El recuerdo de sí mismo lleva al despertar de la Esencia para que tome el control de los cinco centros del Ser. Logrando por tanto generar y expresar Atención, Consciencia y Voluntad, como producto de la manifestación de la Esencia en los tres pisos de la máquina humana. El Ser. El recuerdo de sí mismo es la piedra angular de El Trabajo sobre sí mismo. El recuerdo de sí mismo siempre y sin excepción concierne a la actividad de la Esencia para la consciencia de sí mismo. El tercer estado de consciencia.

El recuerdo de sí mismo es la única herramienta de Trabajo que permite al hombre mecánico desde el primer momento que la utiliza el lograr obtener para sí mismo una autonomía con relación a las influencias exteriores que recibe como estímulos por medio de la división de la consciencia y de la atención. Otorgándole la consciencia de sí mismo. Esta primordial y primera herramienta de Trabajo permite la utilización de la segunda herramienta de Trabajo. La observación de sí mismo.

La segunda herramienta de Trabajo es la observación de sí mismo. Esta segunda herramienta de Trabajo es la observación de sí mismo. Esta segunda herramienta de Trabajo es fundamental para el acrecentamiento del Saber

interior pues permite el estudio de sí mismo y el conocimiento de sí mismo por medio de la constatación de la indagación.

Con esta segunda herramienta el hombre mecánico hacer esfuerzos por observarse y estudiarse durante los lapsos en que se recuerda a sí mismo. Así él aprende como está realmente estructurada su constitución interna, su máquina y su personalidad. Ahora el Trabajo le dota de una tercera herramienta.

La tercera herramienta de Trabajo es la no-expresión. La no-expresión de la negatividad interior corresponde a la etapa del morir interior. En esta etapa de Trabajo sobre sí mismo se desarrolla la lucha consciente entre la Esencia y la personalidad para debilitar la personalidad, evitar la emanación de energía —hidrógenos— y permitir un crecimiento de la Esencia y su control consciente de los cinco centros y por tanto de todo el Ser.

Esta tercera herramienta de Trabajo. La no-expresión. Es vital pues solo ella permitirá crear una fricción interna entre el “Sí” y el “No” interior. Una lucha interna entre la Esencia y la personalidad. De esta fricción y lucha se genera el calor y la energía, que por medio del ahora de esta energía al no reaccionar automática y mecánicamente, crea una fuerza en la esencia, lo que le permite la fusión de una unidad interior de todas las partes constitutivas del Ser. Habrá obtenido su propia individualidad.

Ya no se dejará influenciar ni dominar por los estímulos e impresiones exteriores ni de los hábitos o posturas interiores. Para esto en el tercer estado de consciencia ha de mantener relajado cada músculo de su cuerpo en toda actividad que realice en la vida. Y a cada pensamiento negativo que tenga ha de generar un pensamiento positivo que se le oponga recordando su meta personal en el Trabajo, las ideas de Trabajo y su unión con la fuerza que viene desde arriba desde los cosmos superiores. A su vez a cada emoción negativa que surja en su interior deberá oponerle una emoción positiva y la alegría de la presencia de Ser y existir aquí y ahora y la alegría de su unión con la energía superior que viene desde su Yo Real.

No deberá emitir palabras, gestos, poses, o acciones negativas. Superando todos los obstáculos por medio de una acción justa en cada situación con toda la masa de su Ser. Generando la justa emoción positiva de integración del Ser. De este modo avanzará al primer choque consciente.

Los obstáculos siempre se superarán con el uso justo y consciente de la emoción positiva, “el deseo consciente” o “anhelo” en función de la meta personal de Ser. Es así como venciendo todos los obstáculos en el tercer estado de consciencia habrá vivido en sí mismo la primera etapa de Trabajo. El Despertar. Y la segunda etapa de Trabajo. El Morir. En función de su meta personal en el Trabajo.

De este modo se habrá iniciado a sí mismo para la siguiente etapa de Trabajo. Ahora podrá tomar para sí mismo toda la energía proveniente del exterior en calidad de alimento de impresiones. El hidrógeno Do48.

Una vez que el ejercicio de recuerdo de sí mismo ha dado su resultado, se podrá permanecer por largos y reiterados periodos de tiempo en el tercer estado de consciencia. El estado de consciencia de sí mismo.

El estado de consciencia de sí mismo se ha de tener la sensación de sí mismo, la sensación del propio cuerpo, la conciencia de todo lo que sucede tanto en el exterior de sí mismo y que se recibe como impresiones a través de los sentidos, así como la consciencia de todo lo que sucede en el interior de sí mismo, en el interior de su Ser, en su programación psíquica, sus pensamientos, sus deseos, sus sensaciones. Esto es el darse cuenta de todo en su interior y su exterior.

De igual modo ha de lograr tener el sentimiento de la belleza de El Trabajo. Se ha de disfrutar emocionalmente de los momentos de consciencia de sí mismo, tratando continuamente de incrementarlos en su duración y continuidad.

El centro instintivo-motor trabaja con la sensación del cuerpo. El centro emocional trabaja con el sentimiento y la emoción y el centro intelectual trabaja con la idea y el pensar.

En el Trabajo estos centros deben producir: Centro instintivo motor Atención. Centro emocional Voluntad y centro intelectual Consciencia.

Para esto se ha de procurar desarrollar durante los periodos de recuerdo de sí mismo para la consciencia de sí mismo en cada centro y según su función:

Centro instintivo-motor genera la percepción de la sensación de todo el Ser y de las impresiones-sensaciones que reciba por medio de la piel y de los cinco sentidos. Y expresa su actividad como Atención.

Centro intelectual genera la consciencia de sí mismo, consciencia de la propia existencia, consciencia de las impresiones que recibe como estímulos y choques desde el exterior, desde la influencia de la vida y de las reacciones internas que se manifiestan dentro de él y de las expresiones que emita desde sí mismo. La idea y visualización de una unión con la fuerza que viene desde cosmos superiores. Y expresa su actividad como Consciencia.

Centro emocional genera la alegría de Ser y la alegría de la conexión con la fuerza superior. El anhelo y la aceptación de la unión con la fuerza superior que llena su Ser, la unión con algo más alto que uno mismo. El anhelo de la unión con cosmos superiores Sol12, La6, Si3. El anhelo de unión con el Yo Real y el Todo. La actividad de la Esencia en este centro expresa su actividad como Voluntad.

Estas tres funciones de los centros intelectual, motor y emocional se han de hacer simultáneamente. Al unísono se ha de hacer un movimiento o acto físico teniendo la sensación de tal acto o movimiento, se ha de dar cuenta del acto o movimiento efectuado teniendo la consciencia de tal acto o movimiento y se ha de disfrutar y alegrar de estar consciente de sí mismo y del acto o movimiento que se hace todo al mismo tiempo.

Esto es lo que en el Trabajo de escuela se llama “El trabajo equilibrado de los centros” o “Estado justo y armónico de Presencia de Ser”.

Se ha de disfrutar de vivir la vida y sus sensaciones en el tercer estado de consciencia. El estado de consciencia de sí mismo requiere de la participación del centro emocional

Sin un trabajo equilibrado del organismo entero no puede haber evolución consciente. Centro intelectual, Centro emocional, Centro motor. Pensamiento, Emoción, Acción. Han de estar trabajando armónica y simultáneamente en el tercer estado de consciencia para el crecimiento de la Esencia y su expresión conjunta, justa y armónica como Consciencia, Voluntad, y Atención. Solo entonces el hombre podrá trabajar en el primer choque consciente.

El hombre por medio del reiterado esfuerzo en el recuerdo de sí mismo debe lograr la permanencia de consciencia de sí mismo y el equilibrio de sus cinco centros.

Esto permite la expresión de la Esencia a través de todo el Ser por medio de los cinco centros y utilizando la información grabada en estos cinco centros.

Donde antes solo se manifestaba la personalidad ahora es la Esencia la que hace uso de toda la información grabada en los centros.

Ahora el hombre por sus propios esfuerzos ha logrado convertirse en un hombre consciente de sí mismo. Un hombre en el estado de permanente del tercer estado de consciencia. El Hombre Fa4. El hombre astuto poseedor de un Yo individual.

Su individualidad. La presencia equilibrada y armónica del “Yo individual” vendrá como resultado de todos los esfuerzos efectuado para el logro del tercer estado de consciencia o consciencia de sí mismo. Y traerá consigo una nueva calidad de Ser y un sabor de Ser enteramente nuevo.

El Hidrógeno Do48

En el estado de consciencia de sí mismo y con un trabajo equilibrado y armónico de los centros se ha de iniciar el primer choque consciente. El primer choque consciente permite la asimilación del hidrógeno 48 proveniente del exterior como alimento. La recepción consciente de la fuerza proveniente de un cosmos más alto e incrementar la

producción de hidrógenos finos dentro de la máquina humana. Tres logros evolutivos en un solo acto justo y equilibrado.

Se ha de invocar por medio del anhelo la fuerza que viene de arriba. De los cosmos superiores Fa²⁴ Mesocosmos y Sol¹² Deuterocosmos. Se ha de absorber el hidrógeno Do⁴⁸ —HDo⁴⁸—. Este hidrógeno proviene de la segunda octava de radiación. Notas de octava La-Sol-Fa. Constituye todas las impresiones que provengan del exterior. Sean impresiones agradables como impresiones desagradables. Y en sus variados modos según su punto de entrada. Ojos, oídos, piel. Ha de ser absorbida conscientemente sin identificarse y sin reaccionar a las impresiones.

Es ahora y a partir de este nivel cuando se está en capacidad de producir una nueva calidad y cantidad de hidrógenos finos para el crecimiento de la Esencia y al mismo tiempo para el crecimiento del Ser.

Al recibir cualquier tipo de impresión, táctil, auditiva, visual, se ha de realiza en el tercer estado de consciencia una inhalación de aire. Una respiración. Pensando, sintiendo y deseando que la energía de la impresión entre en el interior del cuerpo como un alimento. Y disfrute de su capacidad de absorber este alimento.

Al mirar y escuchar el paisaje, cosa, objeto, animal o persona que causa la impresión se han de sentir muy especialmente los ojos y los oídos pues son los puntos de

entrada de la impresiones visuales y auditivas. Trate de sentir que toda la energía que llega a sus ojos, por medio de formas y colores ingresa hacia su interior. Al sentir un sonido, sienta sus oídos y trate de sentir que toda esa energía ingresa en su interior.

Además, se ha de sentir todo el cuerpo y sus centros. Se ha de generar una emoción positiva de satisfacción personal y el deseo consciente de que esa energía se fije en el interior del Ser. Entonces se ha de hacer una inhalación torácica por las fosas nasales sin que esta acción integral sea advertida por otros. Siente siempre la fuerza que le viene desde arriba del cosmos superior y disfrute de su existencia consciente.

Ya usted debe ser capaz de invocar con toda su presencia las fuerzas superiores por medio del deseo consciencia o anhelo. Con todo su Ser y los cinco centros concentrados en el mismo objetivo invocado.

Debe usted invocar la fuerza que viene de arriba con su pensamiento, con su sentimiento y con su sensación.

En los tres pisos de la máquina del hombre Fa4 u hombre equilibrado se desarrollan las tres octavas de los alimentos mucho más allá de lo que podría lograr un hombre mecánico. Gracias al Trabajo en el primer choque consciente y voluntario el hombre entra en la segunda etapa de desarrollo integral de la Esencia y del Ser.

Esta ya no es la etapa natural en la que se encuentran los hombres dormidos en el estado de sueño psicológico de vigilia u hombres mecánicos.

En el primer piso con los centros instintivos, motor y sexual se recibe el Hidrógeno Do768 este desarrolla su octava hasta Hidrógeno Sol12 el cual se expresa por el centro sexual. En el segundo piso de la máquina con el centro emocional se recibe el Hidrógeno Do192 el cual desarrolla su octava hasta el Hidrógeno Sol12 y avanza hasta Si3 Donde ya más adelante requerirá un nuevo choque consciente. En el tercer piso de la máquina con el centro intelectual se recibe el Hidrógeno Do48 el cual desarrolla su octava hasta Hidrógeno Mi12.

De forma tal que tras el primer choque consciente el hombre Fa4 armónicamente ha desarrollado una cantidad de hidrógenos sutiles que le permitirán un trabajo justo e integral de su ser mucho más intenso. El hombre Fa4 tiene para su trabajo interior en los tres pisos de su máquina los hidrógenos Si12-Sol12-Mi12. Dos de estos hidrógenos se encuentran detenidos ahora por los intervalos “mi/fa” – “si/do”. Para superarlos se ha de realizar esfuerzos en un nuevo choque consciente. El segundo choque consciente. De la calidad de este segundo choque hablaré más adelante.

LA Absorción de las Emanaciones

En todo cuanto existe en cada uno de los niveles de octava de los cosmos creados, en la vida orgánica y en la humanidad se expresan componentes, cuerpos, seres, estructuras, materias y energías que evolucionan y otros que involucionan.

Las materias, energías y seres que evolucionan van en sentido opuesto aquellos que involucionan. De tal relación uno solo prevalece. Las fuerzas y seres que involucionan son siempre sujetas a leyes generales cósmicas-mecánicas, estas atañen a la vida orgánica y sino de los hombres mecánicos.

Mientras que las fuerzas y seres que evolucionan solo lo pueden hacer conscientemente. Por lo que en el estado consciente de sí mismo el hombre Fa4 logra escapar de las leyes generales y del destino general. Esto gracias a que al despertar logran impedir la identificación. Ya que los hombres conscientes se vuelven activos en su interior y pasivos en su exterior al evitar toda reacción y emanación de hidrógenos.

Por tanto, las fuerzas que involucionan son pasivas con relación a las fuerzas activas que evolucionan conscientemente. Así todas las materias, energías y seres que involucionan sirven sin excepción de ambiente y alimento a aquellos seres que evolucionan.

El nivel de Ser, de inteligencia y consciencia de un Ser se mide: 1°. El número de pisos; 2°. Por el hidrogeno promedio

que constituye su Ser; 3°. Por aquella energía o Ser al que come y por aquel Ser al que le sirve de alimento.

Los dos alimentos básicos H768 e H192 no pueden ser modificados pues la naturaleza y la mutación biológica de la naturaleza en el tiempo los aportan para el sustento mecánico de la vida orgánica de todos los seres en el planeta según leyes cósmicas generales que regentan mecánicamente el proceso de la vida orgánica en el planeta para la economía cósmica.

Pero los alimentos sutiles. Los Hidrógenos H48-H24-H12-H6-H3, sí pueden ser modificados en función del estado de consciencia. De hecho, tan solo serán absorbibles estos hidrógenos si se posee para sí mismo el tercer estado de consciencia en forma estable y continua. Caso contrario el hombre no podrá trabajar con estos hidrógenos.

Por tanto, para trabajar con estos hidrógenos superiores. Sea absorbiéndolos del exterior como produciéndolos dentro de la máquina. El ser. Se requiere de un nivel de Ser mínimo correspondiente al Hombre Fa4.

De lo cual se deduce que el nivel de Ser de un hombre que recibe su sustento para el cuerpo de los hidrógenos más densos será diferente al nivel de Ser de un hombre cuyo principal sustento sea el hidrogeno más sutil. En esto se basa el nivel de Ser y la construcción del ser acorde a la Ley de Octava.

Todos los seres mecánicos, hombres y mujeres en su etapa natural, emanan de sus máquinas una enorme cantidad de hidrógenos al reaccionar mecánicamente a todas las impresiones que llegan a ellos como estímulos exteriores.

Estas energías emanadas de los centros de sus cuerpos por el desequilibrado y mal funcionamiento de tales centros son sencillamente energía perdida para ellos. Esta energía es la liberada hacia el exterior y sirve para los fines generales de la naturaleza y para la economía cósmica. Pero es posible que un hombre consciente y equilibrado como lo es el hombre Fa4 u hombre astuto pueda hacer buen uso de esta energía.

Estas son las energías o hidrógenos que los hombres en su etapa natural dilapidan. El H96 el magnetismo corporal y vitalidad. El H48 la visión o percepción de una persona y el gasto de energía mental. El H24 la energía sensible y emocional. El H12 la energía emocional y sexual. Todas estas energías –materia o “hidrógenos” de diferentes grados de densidad y vibración son emanadas por todos los seres humanos mecánicos.

Todo este cúmulo de energía es la que puede ser comida según el deseo consciente de un hombre equilibrado Fa4 por Ley de Octava. Y debe añadir a esto el contacto con la fuerza que viene desde arriba como una invocación o plegaria interior justa y armónica hecha con toda la masa de

su Ser a los dos cosmos inmediatamente superiores y aún más allá acorde al anhelo personal.

El Anhelo es la expresión de la Esencia al canalizar el trabajo de los centros del Ser en función de una llamada a la fuerza proveniente de los cosmos superiores. Es una llamada de ayuda. El Anhelo es la fuerza más poderosa en el universo. El anhelo proferido por la Esencia alcanza incluso a El Todo. El Absoluto.

La Llamada, Plegaria u Oración armónica puede hacerse para cualquier requerimiento, fin, necesidad en El Trabajo o por una necesidad personal. Pero se ha de recordar siempre que solo dará la oración o plegaria un resultado objetivo cuando aquella oración o plegaria sea efectuada justa y armónicamente en el tercer estado de consciencia y efectuada con todas las partes constitutivas del Ser. Únicamente un hombre Fa4 es capaz de hacer esta oración justa objetiva. La oración integral objetiva del ser puede ser hecha en voz alta o mentalmente a condición de que sea acompañada por un fuerte anhelo o deseo consciente.

Es por este medio que al hacer a oración una objetiva podrá atraer de los cosmos superiores la ayuda y la fuerza superior para incrementar su evolución consciente.

La manifestación del estado de consciencia de sí mismo puede producir incluso la sensación orgánica en todo el cuerpo de cortos lapsos de placer orgánico o espasmos de

alegría orgánica. Dicho de un modo alegórico: es como si el dijese “Gracias por Ser”.

El hidrogeno24 H24. Proviene de la segunda octava de radiaciones. Notas de octava Do-Si-La. Corresponde a energías cósmicas superiores en proceso de involución. Así como las emanaciones de los centros motor e instintivo y del centro emocional de seres orgánicos.

El hidrógeno12 H12. Proviene de la Primera octava de radiaciones. Notas de octava Do-Re-Mi. Corresponde a energía cósmica de muy elevada frecuencia vibratoria en proceso cósmico de involución para la sustentación de la economía cósmica.

También es emanada por los seres orgánicos en sus reacciones involuntarias desde sus centros emocional y sexual.

Cada choque consciente requiere de un trabajo equilibrado de todos los centros y pisos de la máquina. El Ser. Pero haciendo énfasis en uno u otro centro y piso según sea el choque específico.

Así para el primer choque consciente el énfasis estará en la recepción consciente de las impresiones en sus puntos de entrada o sea los ojos y oídos, en el tercer piso de la máquina y en el centro intelectual dándose cuenta de las impresiones que se reciben, pero este trabajo se ha de apoyar

en la emoción de Ser y la respiración y nunca perder la sensación de sí mismo o Atención.

Para el segundo choque consciente el énfasis estará en el manejo de la energía sexual, en el centro sexual y primer piso de la máquina, la musculatura, el propio cuerpo. Pero tendrá su apoyo en la recepción consciente de las impresiones del momento de unión heterosexual en el centro intelectual y el tercer piso de la máquina. Durante la relación sexual de pareja deben tener la idea de la recepción de la fuerza que viene desde arriba. Y acompañado de un intenso trabajo emocional de este centro para la aspiración o anhelo objetivo de atraer la fuerza que viene desde cosmos superiores.

Para el tercer choque consciente el énfasis estará en el trabajo con la respiración y las emociones en el centro emocional del segundo piso de la máquina con un apoyo en la actividad de los tres centros del primero piso de la máquina, las sensaciones y centro sexual y un trabajo en la recepción de impresiones y de imaginación creativa de unión y asunción divina en el centro intelectual y tercer piso de la máquina. Entonces esto será un Trabajo interior objetivo.

CAPÍTULO NUEVE

EL SEGUNDO CHOQUE CONSCIENTE

Los hidrógenos H12 y H6 provienen ambos de la primera octava de radiación. El hidrogeno H12 tiene notas de octava Mi-Re-Do. Y el hidrógeno H6 posee notas de octava Fa-(intervalo mi/fa)-Mi. Estos hidrógenos corresponden a fuerzas cósmicas muy altas.

Tan pronto como el hombre despierta a la consciencia de sí mismo por sus esfuerzos en el Trabajo, y la logrado equilibrar sus cinco centros para que se expresen de una forma armónica y equilibrada, logrando la unidad interior y la individualidad de sí mismo, convirtiéndose por sí mismo en un hombre Fa4, se da cuenta de que su Ser, su máquina, produce ahora mucha mayor cantidad de hidrógenos que cuando inicio sus primeros esfuerzos.

Dispone ahora de una cantidad de energía que antes malgastaba en emanaciones por reacción mecánica y a causa de una actividad desequilibrada de los centros.

Es ahora un hombre consciente de sí mismo, el hombre consciente Fa4. Y debe tomar la decisión si desea permanecer en ese estado o continuar su desarrollo. Si su decisión es continuar su desarrollo se dará cuenta que para lograr tal cosa necesita que su Ser produzca mayor cantidad y calidad de hidrógenos.

Un detallado estudio de la máquina humana de tres pisos y sus cinco centros indican claramente que el incremento en la producción de hidrógenos más finos es algo factible para el hombre equilibrado. El Hombre Fa4.

La producción de hidrógenos finos es vital cuando se ha determinado que la cantidad de hidrógenos hasta ahora producida por la máquina humana es insuficiente para acrecentar su desarrollo. Producción que está en función de los estados superiores de consciencia, de un crecimiento de la Esencia, de la conexión con los centros superiores, centro emocional superior y centro intelectual superior, y de la construcción de los pisos superiores de la máquina humana. El cuerpo astral y el cuerpo mental.

Tres octavas de hidrógenos son producidas en el Ser. Cada octava procedente de cada uno de los alimentos consumidos en el estado armónico y justo de la consciencia de sí mismo.

El centro sexual al trabajar con los hidrógenos Si12-Sol12-Mi12 puede proveer integralmente una calidad de alimento impresiones muy sutiles que ningún otro centro puede proveer. Este alimento de finas y sutiles impresiones es importante para la producción de hidrógenos superiores. Y ambos miembros de la pareja han de generar emociones sumamente evolutivas a fin de alcanzar los centros superiores.

Pues el centro sexual que canaliza la fuerza neutra al trabajar con las tres octavas completas del hidrogeno H12, se puede contactar con el centro emocional superior el cual trabaja con el mismo tipo de hidrógeno y situarse a ese mismo nivel para la capacitación de hidrógenos superiores hacia el interior de la máquina. Específicamente a este segundo choque consciente le corresponde el hidrógeno HDo12. Del cual derivarán acorde a la Ley de octava para la generación de hidrógenos superiores, los hidrógenos Hre6 y Hmi3 dentro de la máquina humana para obtener la construcción del cuarto y quinto pisos. El cuerpo Astral y el cuerpo Mental. Hasta llegar al siguiente nivel que requerirá de un nuevo choque consciente.

En el segundo choque consciente la utilización de los hidrógenos Si12-Sol12-Mi12 en el tercer estado de consciencia es fundamental para la construcción del Ser. Un Hombre equilibrado Fa4 puede tener un gasto exterior de

energía sexual, Hidrógeno Si12, para sus requerimientos orgánicos y la reproducción. Pero cuando este Hombre Fa4 ha decidido incremental el desarrollo de hidrógenos superiores pone fin a la vida sexual normal y el gasto exterior de este hidrógeno.

Entonces toma toda la energía del centro sexual, hidrógenos Si12-Sol12-Mi12, donde enfrenta dos intervalos. Un intervalo “si/do” para el hidrogeno HSi12. Y un intervalo “mi/fa” para el hidrogeno HMi12. Siendo el único hidrogeno capaz de continuar su proceso evolutivo el hidrogeno HSol12.

Para superar estos puntos de intervalo se ha de invocar con anhelo el hidrógeno superior HDo12 en la unión heterosexual con su pareja y atrae desde el cosmos superior este hidrógeno HDo12 a fin de superar el intervalo “si/do” y llenar el vacío en el intervalo “mi/fa” para generar en sí mismo los hidrógenos Re6-La6-Fa6. Esta es la transmutación de la energía del centro sexual para el crecimiento del Ser.

El segundo choque consciente y voluntario representa el hacer trascender objetivamente, la sexualidad y la energía sexual, de un estado de reflejo básico y condicionado a un estado equilibrado de consciencia y poder. El segundo choque consciente es por sí mismo un acto ritual. Es un nuevo nacimiento. Un nacimiento interno. Una ceremonia o

acto litúrgico que ha de ser efectuado con la mayor responsabilidad y seriedad.

La transmutación en el tercer estado de consciencia de la energía del centro sexual durante el coito genital en parejas heterosexuales es muy importante, incluso vital, para el crecimiento interior del Ser. Pero el segundo choque consciente exige la cancelación de todo gasto exterior de la energía del centro sexual. Dicho de otro modo, se ha de evitar la emisión seminal o eyaculación.

Sólo con la no-eyaculación seminal se inicia dentro del organismo una nueva octava de hidrógenos que permitirá crear un nuevo cuerpo dentro del cuerpo físico. El cuarto piso de la máquina.

La energía del centro sexual durante la transmutación de pareja jamás debe ser visualizada, por medio de la imaginación creativa, moviéndose por fuera del cuerpo. Esto causaría la emanación de los hidrógenos. Se debe únicamente sentir cada parte del cuerpo desde los pies a la cabeza, visualizar cada parte del cuerpo de la que se tiene sensación y anhelar que los hidrógenos superiores saturen cada hueso, tendón, músculo, arteria, órgano y piel.

Todo debe ser visualizado, sentido y deseado en el interior del cuerpo exclusivamente. Viendo con la imaginación creativa como entra por la cabeza el hidrógeno HDo12 se mezcla con, el hidrogeno Si12, la energía sexual del propio

cuerpo y como, el hidrogeno Si12, la energía sexual de la pareja entra en el propio cuerpo. Mientras se realiza respiraciones torácicas profundas y estas tres energías conjuntas, estos tres hidrógenos combinados, son los que se mueven por todo el interior del Ser. Órgano por órgano y parte por parte hasta saturar todo el cuerpo físico con los hidrógenos transmutados desde el centro sexual. Lo que permitirá la cristalización o nacimiento del segundo cuerpo. El cuerpo Astral.

Este trabajo interior objetivo del segundo choque consciente para la construcción del cuarto piso de la máquina, el segundo cuerpo o cuerpo Astral permite crear el centro de gravedad permanente a partir del nacimiento del cuerpo Astral y un trabajo equilibrado y justo de todo el Ser.

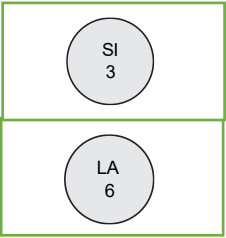
Más tarde y por medio del segundo choque consciente será creado dentro del cuerpo Astral el quinto piso de la máquina. El tercer cuerpo del Ser. El cuerpo Mental. Ambos cuerpos dentro del cuerpo físico.

El Trabajo dice: una octava dentro de otra octava. Un cuerpo dentro de otro cuerpo. Es la Ley.

Recuérdese que toda plegaria, ceremonia, o invocación debe ser preservada de toda alteración o distorsión. Debe de ser mantenida en su forma pura. Y debe ser efectuada sin ninguna distorsión. El segundo choque consciente es una ceremonia para el armónico crecimiento de la Esencia y del

Ser. Este no es un ritual simbólico, cabalístico o mágico. Este es un ritual objetivo interior para la evolución de su Esencia y de su Ser en progresión de octava. Practíquelo y nunca cese en su anhelo de evolución interior de Ser.

DIAGRAMA DE LOS TRES ALIMENTOS - HIDRÓGENOS Y CENTROS SUPERIORES

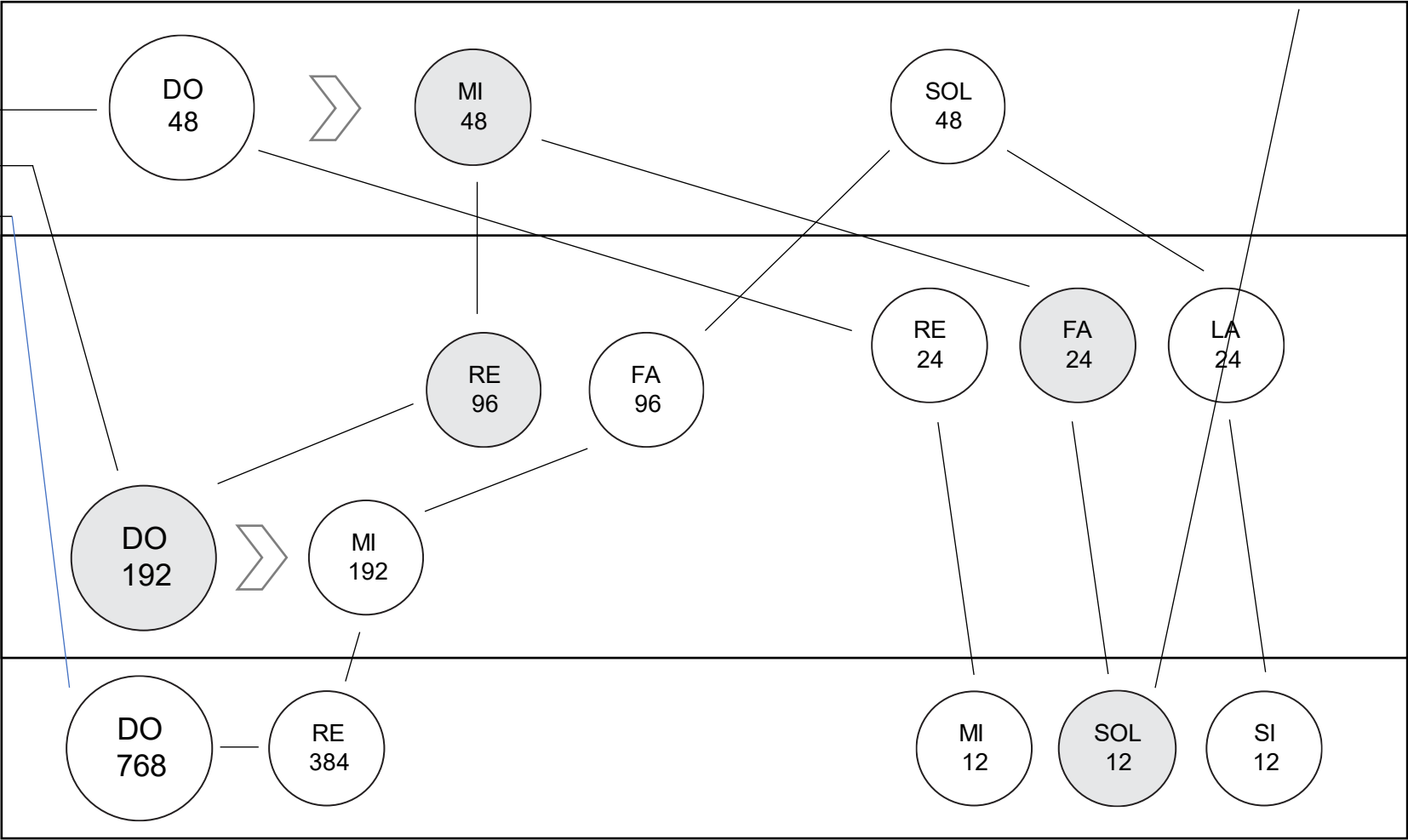


Alimentos

H48

H192

H768



CAPÍTULO DIEZ

EL TERCER CHOQUE CONSCIENTE

Cuando el Sagrado Absoluto cosmos Do1 decidió por su voluntad suprema de Ser crear en sí mismo todo lo manifestado. Él emanó de su presencia la Fuerza llamada “Yo Real” y siendo esta Fuerza idéntica al Absoluto del cual emanó, el Yo Real engendró y emanó de sí mismo a la Fuerza llamada Esencia.

De este modo el principio activo, fuerza, generatriz, dinámica o activa le corresponde por serle innata a El Absoluto. El principio neutro, fuerza neutra o neutralizante le corresponde al Yo Real. Y el principio pasivo, fuerza negativa, receptiva o estática o pasiva le corresponde únicamente a la Esencia.

Siendo la Esencia la manifestación receptiva de la divinidad. Es la Esencia la que se sumerge en los cosmos creados para prender y desarrollarse antes de retornar a la fusión con la divinidad.

Mencioné con anterioridad en el capítulo de “Los Tres Alimentos” que en el aire o segundo alimento existe dos octavas. Una octava evolutiva y una octava involutiva. La octava evolutiva del aire es el Hidrógeno 192. Que mantiene la vida orgánica en el planeta. El cosmos Mi48. Y una segunda octava u octava involutiva del aire que no es para este fin. Este es el Hidrógeno 3. Este Hidrógeno H3 no tiene relación con la vida orgánica, aunque sí cumple con los fines para la economía cósmica.

Esta fuerza cósmica tiene una relación intrínseca con la divinidad pues deriva directamente de ella. La Fuente.

Solo la octava involutiva del aire puede alimentar a la Esencia y al “Yo Real”. Esta parte benéfica de la octava del alimento aire proviene de la fuente original. A este Hidrógeno 3 lo podemos considerar como el quinto alimento integral para el crecimiento de la Esencia y del Ser proveniente de la fuerza del Absoluto.

Este Hidrógeno proviene de la primera octava de radiación. Notas de octava Fa-Sol-La del cosmos Do1. El Absoluto. Y este hidrógeno es poseedor de una gama vibratoria muy sutil

la cual formará y alimentará al cuerpo de la Esencia y al Yo Real.

Tan solo después de haber trabajado en forma justa y objetiva en los dos choques conscientes durante dos octavas de años se podrá iniciar el Trabajo en el Tercer Choque Consciente. Con exactitud una octava de años corresponde a una decena de años. O expresado de otro modo, por un periodo igual o mayor de diez años en cada uno de los dos choques conscientes se podrá iniciar un trabajo en el Tercer Choque Consciente.

Pero para que esto suceda se deberán haber establecido interiormente un sentimiento profundo de amor consciente hacia los demás, pues ellos son su prójimo. Y una emoción consciente aún más fuerte, un auténtico anhelo objetivo, hacia una unión, ascensión, asunción y fusión con la Divinidad.

El anhelo interior objetivo es la fuerza más poderosa de este mundo para lograr una transformación interior y un crecimiento de la Esencia y del Ser. El Anhelo o deseo de la voluntad consciente es la clave en el Tercer Choque Consciente para la ascensión al Absoluto.

Al hacer el Tercer Choque Consciente usted se ha de dar cuenta que en el Ser han sido creados una cantidad muy elevada de hidrógenos superiores los cuales han llegado a los puntos de intervalo. Estos hidrógenos son Mi3-Si3-Sol3 y provienen de las octavas de los tres alimentos. Un intervalo

“si/do” para el hidrógeno HSi3. Y un intervalo “mi/fa” para el hidrógeno HMi3. Siendo el único hidrógeno capaz de continuar su proceso evolutivo el hidrógeno HSol3.

Y para superar estos puntos de intervalo se ha de invocar con un profundo anhelo interior el hidrógeno superior HDo3. La Esencia puede absorber el hidrógeno Do3 durante el Tercer Choque Consciente por medio del anhelo interior objetivo de unión con la divinidad.

A partir de este nivel y desde ahora todos los Tras Choques Conscientes deben realizarse uno en relación y simultaneidad con los otros dos choques. Los Tres Choques deben hacerse paralelamente.

El Tercer Choque Consciente requiere para hacerlo que exista una gran actividad interior integral del Ser y específicamente en el centro emocional con un deseo consciente o anhelo objetivo de lograr una unión con la divinidad.

Existe un único método para efectuar el tercer choque consciente.

El método preliminar. Este choque está expresado por el deseo consciente o anhelo objetivo de unión con la divinidad. Durante el coito con la pareja ambos han de anhelar la fusión con la divinidad. Su ascensión al cosmos Si3 y al cosmos Do1. Esto se comprende como la unión de la Esencia con el Yo Real y con el Absoluto.

La ejecución de este ritual es en todo análogo al segundo choque consciente. Comprendiendo un estado de presencia de Ser, la no-eyaculación seminal durante el coito con la pareja y las respiraciones torácicas profundas atrayendo por medio de una gran actividad emocional el hidrógeno Do3 y la recepción justa de todas las sutiles impresiones del momento al hacer este choque consciente.

Este choque consciente es un ritual que se ha de efectuar armónicamente como una plegaria dirigida hacia la divinidad. Hacia el Yo Real y el Absoluto. Expresando un gran anhelo de ser uno con la divinidad.

Este es el método para la creación del “Cuerpo de la Esencia o Cuerpo Causal” también llamado “Cuerpo de la Consciencia”. Y es así como se ha de lograr la Ascensión.

Todas las personas que deseen hacer en forma justa el Tercer Choque Consciente, en anexión a los otros dos previos choques conscientes. Podrá por si mismo y en forma colateral y complementaria practicar también el método del Tercer Choque Consciente.

Método único. Este método es efectivo siempre y cuando tales personas previamente hayan practicado los dos choques conscientes durante dos octavas de años consecutivos.

Este método consiste en; Con todo su Ser haga una plegaria hacia lo alto. Ore con anhelo al Yo Real y al El Todo. Al

Cosmos Absoluto Do1 y al Cosmos Si3. Pida su unión, su ascensión. Su asunción divina.

Con todo su Ser anhele, vea y sienta el descenso hacia usted del hidrógenos HDo3 y con anhelo inhale este hidrógeno haciendo con todo su Ser respiraciones torácicas profundas para fijar este hidrógeno en su interior.

SECCIÓN SEGUNDA

EL MÉTODO DE “EL TRABAJO”

LOS TRABAJOS ESPECIALES O SITTINGS

La primera tarea se inicia en cada amanecer. Cada mañana al levantarse de la cama se ha de efectuar el “trabajo especial sentado” o meditación. La función de los trabajos especiales es hacer un espacio interior para que el Trabajo pueda desarrollarse.

Es en estos trabajos especiales donde cada uno toma para consigo mismo el compromiso de cumplir con el deber de Ser y hacer el Trabajo sobre sí mismo aquí y ahora. Propóngase hacer el Trabajo como motivación personal para todo el día. Haga de esto una promesa para sí mismo y para su Yo Real. Haga de esto su Meta.

Entonces tenga la sensación integral de todo su Ser, piense y desee que mientras actúa e inter-actúa con la vida y en la vida, usted va a poner en práctica y aprender a usar el método de Trabajo, las diversas herramientas de Trabajo como instrumentos apropiados para mantener activa su Esencia y pasiva su personalidad y de este modo cumplir con el deber de Ser.

Inicialmente se recomienda cumplir los trabajos especiales en estos horarios a fin que se pueda hacer un lugar para el Trabajo dentro de usted.

20 minutos en la cama antes de levantarse.

40 a 90 minutos en la mañana de 06:00h. a 07:00h.

40 a 90 minutos al mediodía de 11:00h. a 12:00.

20 minutos en la cama antes de dormir de 22:00h. a 23:00h.

Cuando logre hacer estos con todas las partes de su Ser podrá hacer los trabajos especiales en cualquier momento y por lapsos de tiempo superiores a los indicados como períodos mínimos.

LAS TAREAS

Las tareas aquí dadas son parte fundamental y esencial de El Trabajo y están agrupadas en número de secuencia de tarea y número de Trabajo Especial. Cada tarea se ha de efectuar por un periodo de diez días consecutivos, “una octava de días”. Pasando luego a la siguiente tarea.

No permanezca atado a una tarea por más número de días aun cuando la experiencia haya sido interiormente gratificante. Continúe avanzando en la ejecución del orden de tareas para su desarrollo. Los Trabajos Especiales son sumamente importantes y están previstos para hacer en usted un lugar interior para el Trabajo sobre sí mismo. Los Trabajos Especiales nunca deben dejar de efectuarse.

Cada Trabajo Especial agrupa varias Tareas.

Empleo:

“Trabajo Especial 1 para tareas desde la 1 hasta la 10”.

Se comprende entonces que el Trabajo Especial 1 se ha de efectuar todos los días durante la ejecución de todo el número de días de cada una de las tareas desde la tarea 1 hasta la tarea

10. Dicho de otro modo, el Trabajo Especial 1 ha de ser efectuado durante cien días consecutivos.

DESPERTADORES Y FOTOS

Al inicio se ponen tareas sencillas denominadas “despertadores” y “fotos de sí mismo”. Estos sirven para hacer una pausa en el correr automático de la vida. Esta pausa permite romper la mecanicidad e iniciar un proceso de intentos de recuerdo de sí mismo que abrirán un espacio para el Trabajo en el interior de sí mismo.

Las fotos de sí mismo han de contener posturas de cada uno de los tres centros. Posturas físico musculares, voz y tono, gestos, posturas emocionales y posturas mentales.